

**IMÁGENES Y REPRESENTACIONES DE DECESO Y MUERTE EN UN PACIENTE
CON DIAGNÓSTICO DE DEPRESIÓN, A PARTIR DE LOS POSTULADOS
TEÓRICOS DE CARL GUSTAV JUNG
ESTUDIO DE CASO**

ELKIN SERNA BOTERO

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO – MEDELLIN, ANTIOQUIA
ENERO DE 2014**

**IMAGENES Y REPRESENTACIONES DE DECESO Y MUERTE EN UN PACIENTE
CON DIAGNOSTICO DE DEPRESION, A PARTIR DE LOS POSTULADOS
TEORICOS DE CARL GUSTAV JUNG: UN ESTUDIO DE CASO**

ELKIN ALONSO SERNA BOTERO

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al TÍTULO de
PSICÓLOGO(A)**

**Tutor del Trabajo de Grado
OLBER EDUARDO ARANGO
Psicólogo**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO- MEDELLIN, ANTIOQUIA
ENERO DE 2014**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado

Envigado – Antioquia

Enero de 2014

DEDICATORIA

El universo confabulo y en alguna de sus locas oscilaciones me puso enfrente la posibilidad de ser psicólogo, yo acepte y hoy día ese es el motivo de mi mayor alegría, pero, para que eso sucediera fue necesario un antes y un después, así que fueron unos los que acompañaron mi existencia hasta aquel día en que mi vida se fracturo y como consecuencia de eso todo cambió.

Ese cambio trajo consigo nuevas posibilidades. La más significativa fue la de un vivir más consciente y junto a eso nuevos y maravillosos seres entraron a mi vida para enriquecerla más. Este agradecimiento no tiene un nombre particular, pues es para: mi familia, mis maestros, las directivas de la institución, los pacientes, aquellos que pasaron ocasionalmente por mi vida y de los cuales aprendí tanto. Agradezco especialmente a mis amigos que son el soporte de mi existir, a cada uno de ellos mi eterno afecto, y hay alguien a quien amo profundamente y no puedo dejar de mencionar mi bella hija Juliana, gracias por quererme tanto y sentirte tan orgullosa de mi.

AGRADECIMIENTOS

A Ismene, por su entrega incondicional y la sinceridad en sus palabras, y en ella a todas y cada una de las personas que con su existir y el padecer de sus aflicciones abren para el otro ventanas de autoconocimiento.

A Eduardo por atreverse.

CONTENIDO

RESUMEN	9
GLOSARIO	14
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	26
1.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	26
2. JUSTIFICACION	38
3. OBJETIVOS	42
3.1 GENERAL	42
3.2 ESPECÍFICOS	42
4. MARCO DE REFERENCIA	43
4.1 MARCO TEÓRICO	43
4.2 ANTECEDENTES	59
5. DISEÑO METODOLOGICO	76
5.1 ENFOQUE	76
5.2 DISEÑO DE LA INVESTIGACION	76
5.3 NIVEL DE INVESTIGACIÓN: EXPLORATORIO-DESCRIPTIVO.	77
5.4 TIPO DE LA INVESTIGACION: FENOMENOLÓGICO-DIALÓGICO	77
5.5 TÉCNICA E INSTRUMENTO.	78

	PAG
6. PRESUPUESTOS	79
6.1 PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO	79
6.2 DESCRIPCIÓN DE LOS GASTOS DE PERSONAL	79
6.3 DESCRIPCIÓN DE MATERIAL Y SUMINISTRO	80
6.4 DESCRIPCIÓN DE SALIDAS DE CAMPO	80
6.5 DESCRIPCIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO	80
6.6 DESCRIPCIÓN DE EQUIPOS	81
6.7 DESCRIPCIÓN DE OTROS GASTOS FINANCIADOS	81
7. CRONOGRAMA	82
8. DESARROLLO DE OBJETIVOS	83
8.1 FENOMENOLOGIA DE LA PACIENTE	83
8.2. ANALISIS DEL DISCURSO: UN RECORRIDO A TRAVÉS DE LAS IMÁGENES	90
8.2.1 EL YO	90
8.2.2 LA DEPRESIÓN	92
8.2.3 EL DECESO	93
8.2.4 LA MUERTE	94
8.2.5 EL RENACER	95
8.2.6 THERAPIA	96
8.2.7 A MODO DE PROPUESTA	97
8.3 MARCO PARA UNA INTERPRETACION	98
8.3.1 EL DISCURSO DE LA PACIENTE Y LA TEORÍA:	98

9	CONCLUSIONES	109
10	DE LA COMPRESION EN EL ESTUDIO DE CASO	114
11	RECOMENDACIONES	118
12	LIMITACIONES Y DIFICULTADES	119
13	REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍA	120

TABLA DE ANEXOS

Anexo 1 – Consentimiento Informado

1. RESUMEN

PALABRAS CLAVES: depresión, deceso, muerte, alma, imágenes.

La investigación realizada a partir del presente estudio de caso permite el abordaje de un fenómeno basado en la experiencia de un sólo individuo. Dicho estudio de caso versa sobre las *imágenes y representaciones de deceso y muerte en una paciente con diagnóstico de depresión*, e intenta encontrar en estas las nuevas maneras de expresión del psiquismo. Este sólo acontecerá una vez las viejas imágenes pasen por un proceso transformación que desde la perspectiva de ésta investigación sólo es posible en el deceso y la muerte y, una vez acontecida ésta, en el renacer a una nueva conciencia.

La depresión como mecanismo psíquico, expresado a través de diferentes síntomas físicos, devela para quien la padece una inminente transformación de su existencia. Acontece entonces una nueva relación con las imágenes internas y los objetos externos de su experiencia. Esta nueva condición hace que el individuo que padece depresión sea invadido por imágenes que lo conducen de manera involuntaria al deceso y como consecuencia a la muerte. Ambas, como metáforas que expresan la necesidad de transformación y reacomodación, que debe padecer el orden establecido desde la conciencia.

Las imágenes que desde lo consciente y lo inconsciente anuncia esta realidad referida al deceso y la muerte para el individuo ocuparon el interés de esta investigación. La intención fue dilucidar en ellas lo llamado realidad del alma.

Lo aquí presentado corresponde a un arduo compromiso expresado por Ismene, quien se ofreció voluntariamente a entregar detalles de lo que para ella ha significado ser víctima de depresión. El análisis de la información se realizó teniendo como soporte teórico los postulados de la teoría analítica planteada por el psiquiatra Suizo Carl Gustav Jung, en lo que se convirtió en una verdad reveladora de lo que este estado, que llamamos del alma, trae para quien lo padece.

A partir de lo ofrecido por Ismene podemos pensar que está *ad portas* de una posibilidad sanadora, pero para que esto es necesario que se comprometa en una *terapia*. En esta investigación se eluden los elementos terapéuticos partiendo de la premisa que para Ismene aquí se trataba de un testimonio acerca de lo que le ha significado *la depresión*, en tanto para la investigación significó el acceso a un conocimiento mayor acerca de la depresión en ella. No se intentó curarla, sanarla, ni suprimirle el malestar, pues en ningún aparte de las entrevistas ella expreso tales deseos. Únicamente se hizo una escucha atenta y a partir de ella se describió una fenomenología y se caracterizaron algunas categorías, elegidas para esta investigación y útiles a la consecución del objetivo.

Se puede decir que este estudio se ha apropiado de dos saberes: un primero que Ismene entrega como historia personal y un segundo que hace referencia a una manera comprensiva de acceder al padecimiento del otro, escuchar, analizar, recomponer el discurso y de manera imaginativa, proponer alternativas.

ABSTRACT

KEY WORDS: depression, images, de cease, death, sould.

The Research made from the present case of study, allows the approach to a phenomenon based on the experience of a single individual, as a possibility of understanding. This case study versa about *images and representations of de cease and death in a patient with a diagnosis of depression*, and is the attempt to find in these, new ways of expression of the psyche, which will only happen once the old images have lived a process of transformation that from our perspective is only possible in the de cease and death, and which occurred, in the rebirth of a new consciousness.

It was found that depression as a psychological mechanism, expressed through different physical symptoms reveals, for who suffers from it an imminent transformation of their existence, from the hand of this, happens then a new relationship with the internal images and external objects of experience. This new condition makes the individual who suffers from depression is invaded by

images that lead unintentionally to de cease and as a consequence to death, these, as metaphors which express the need for transformation and rearrangement that must suffer the order established from awareness.

The images that from the conscious or the unconscious announce this reality referred to de cease and death to the individual, occupied the interest of this research, with the aim of elucidating on them what we have called the reality of the soul.

What is presented here corresponds to a hard commitment expressed by Ismene who volunteered to give details of what she has meant being a victim of depression. The data analysis was performed taking as support the postulates of analytical theory posed by the psychiatrist Carl Gustav Jung Swiss, in what became a revealing truth than this state, which we prefer to call of the soul brings for who suffers it.

From the offered by Ismene we can think that she is *a step away from* a healing possibility, but for this it is necessary that commitment in a *therapy*. During this investigation the therapeutic elements are avoided based on the premise that for Ismene here it was a testimony about what has meant *the depression* for her. As for the research was the possibility to access to a more knowledge about the depression on her. Not attempted: cure her, heal her, or delete her upset, because in no apart of the interviews she expressed this as a desire. Only became an attentive

listening and from it a phenomenology was described and characterized some categories, chosen by this research and usefull to achieve the objective.

To Ismene awaits a hard task comprehensive about what depression announces for her existence, if this becomes a demand for her with a clear objective, for now her images as an expression in her speech of her current condition are a useful tool for a future process.

For our part we can say that we have appropriated two knowledge: the first refers to the personal history and the second refers to a comprehensive way to access to the suffering of the other, listen, analyze, recompose the speech and in a creative way propose alternatives, are the teachings of this process.

2. GLOSARIO

ALMA: es psique, dice James Hillman (1999), en *Reimaginar la psicología*: “es la actualidad primaria de todo cuerpo que lleva la muerte en su interior” (p.401), es la posibilidad de conexión constante con aquella experiencia de la vida que a través de la conciencia no puede adquirirse. Al aceptar la inmortalidad del alma se comprende que ella en su esencia posee un conocimiento del cual jamás habrá conciencia, pero cuya necesidad de expresión conduce a vivencias que si no son el conocimiento en sí son la única posibilidad individual de acercamiento a él. El alma conecta la experiencia consciente con lo inconsciente, el Olimpo con el Hades, “El alma es aquella experiencia de conexión que establece una ventana de comunicación entre aquellos que creemos y vivimos como real (el cuerpo) y aquello que siendo real no es aprehensible por los sentidos (lo espiritual)” (Hillman, 1999, p 402)

ARQUETIPO: Jung (2009) en *Arquetipos e Inconsciente colectivo* expresa que “Son órganos de la psique pre-racional. Son formas e ideas eternamente heredadas que no poseen contenido específico. Este solo aparece en el curso de la vida del individuo, cuando la experiencia personal coincide precisamente con esas formas” (p.138), y en su construcción teórica define doce: la madre, el padre, el niño, el senex, el héroe, la máscara, el ánima y el animus, la persona, el sanador, la sombra y el sí-mismo. Los arquetipos tienen una naturaleza biológica y para constituirse como tales deben responder a algún instinto. Y lo que los hace colectivos es que se encuentran presentes en toda la humanidad. La expresión de estos hacen referencia a la

necesidad particular del individuo y lo que se obtiene como respuesta tiene que ver con la cultura particular en la que se vive. Estas respuestas son lo que en la teoría Junguiana se conoce como complejo.

COMPLEJO: A propósito de los complejos Jung consideraba que los complejos no eran algo patológico, sino que representan partes esenciales de la mente, estando presentes en todos los seres humanos, tanto las personas sanas como las enfermas. Lo que más llamaba la atención de Jung sobre los complejos era su autonomía, pues parecen actuar a veces de manera independiente del *yo* y como si tuvieran una personalidad propia. En estados normales, esta autonomía cobra vida propia para producir los *lapses* cotidianos, pero en estados alterados, esta autonomía puede manifestarse como las voces y visiones alucinatorias que escuchan los esquizofrénicos, como los espíritus que controlan a los *médiums* en trance o como las personalidades múltiples en casos de histeria. Consideraba que los complejos son inevitables y provocan de manera normal los grandes estados de ánimo, tanto los sufrimientos como las grandes alegrías, convirtiéndose en la verdadera sal de la vida (Jung 2000) Los complejos configuran el inconsciente personal y se establecen a partir de la relación que el individuo tiene con el mundo exterior y la época en la cual habita, obedecen a las aspiraciones y expectativas del individuo y su entorno. Es una sentencia de Jung que “Un complejo se vuelve enfermizo sólo cuando se piensa que no se lo tiene” (Jung, 2000).

CONCIENCIA: Jung (2009) describe lo consciente como un proceso efímero del desarrollo humano, dice que es de poca duración y que tiende a desvanecerse con facilidad “el consciente, a

pesar de su intensidad y su concentración, es puramente efímero, se acomoda sólo al presente inmediato y a su propia circunstancia; no dispone, por naturaleza, sino de materiales de la experiencia individual, que se extienden apenas a unos pocos decenios. Para el resto de las cosas, su memoria es artificial y se apoya esencialmente en el papel impreso... es un elemento de soporte frente a la relación de lo inconsciente con la realidad” (p.14), la conciencia hace referencia al estado actual del individuo y se transforma de acuerdo a las demandas y exigencias entre el mundo externo y lo inconsciente. Posee suficiente plasticidad para ajustarse a las demandas de su entorno pero la integración de estas como parte de la personalidad del individuo está sujeta también a los procesos inconscientes, la conciencia es un epifenómeno de lo inconsciente.

DECESO: estado y proceso psíquico cuya finalidad es la reconstrucción de la vida psíquica, acontece como una consecuencia de la depresión y se expresa como su mecanismo. Representa para quien la padece la posibilidad de encuentro con su ser interior y profundo. El deceso acontece como exigencia del alma que jalona el Yo desde la conciencia a lo más profundo de lo inconsciente para dar inicio a un proceso que pretende una transformación, luego de esta acontece la muerte y finalmente el resurgimiento en una nueva consciencia, en un proceso que todo individuo realiza de manera constante durante toda su existencia.

DEPRESIÓN: estado de exaltación física, emocional y psíquica que provoca en los individuos un reordenamiento de su condición presente. Cuando se define por un conjunto de síntomas físicos y psicológicos y es diagnosticada clínicamente por un psiquiatra conduce a la medicación,

en tanto la depresión como estado de exaltación del alma implica para el individuo que la padece un aquietamiento y un estado de profunda oscuridad que precisan una nueva manera de relacionarse con el mundo. Su expresión psíquica acontece como imágenes de deceso y muerte.

DESTINO: libertad para optar por lo que ya está preparado, se trata de elegir de acuerdo con el significado que se percibe

EGO: es el representante de la conciencia y su función es la de adaptabilidad. Se expresa a través de la persona y la energía de su acción es llamada voluntad, es la imagen de cómo el individuo quiere ser visto por el mundo y también la puesta en acto de cómo el mundo desea que el individuo sea. El ego hace referencia a la parte consciente del individuo y es la manera como cada uno se autoreferencia. Cuando se habla de ego se habla también del yo.

ENERGIA: Jung (2001) la entiende como libido y hace referencia a movimiento y fuerza. Dice que es la expresión de la fuerza empleada para la satisfacción del instinto que ha sido internalizada.

ENERGIA PSIQUICA: La fuerza que le permite a la imagen su expresión; fuerza que es empleada para la acción.

ESPERANZA: “He sembrado en los hombres la ciega esperanza”, grita Prometeo desde la piedra en la que fue atado por burlar y desacatar la orden del omnipotente Zeus. Es esa la ciega esperanza pensar que los dioses pueden ser burlados y salir ilesos de esa aventura, el mismo Prometeo debe purgar su pena por atreverse a querer ser más que los dioses, a los que debe honrar. En la divina comedia a la entrada del infierno, Dante Alighieri ha puesto la siguiente frase: “Oh vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza”. Descender al infierno del autoconocimiento implica renunciar a la posibilidad de hallarlo, es por tanto necesario renunciar a toda esperanza, pues esta se mantiene con el fin de imaginar un futuro de gozo con menor dolor. La teología cristiana enseña que la esperanza, junto con la fe y la caridad, son virtudes que corresponden a la divinidad y por tanto solo se accede a ellas a través del encuentro con ellas.

FUNCIÓN TRASCENDENTE: “Como aquella notable capacidad de transformación del alma humana” (Jung, 2009, p.177). Es el estado a partir del cual un nuevo símbolo puede surgir y representa para la psique individual su mayor posibilidad creativa. Para Jung (2009) esta es la función más importante hacia la cual debe encaminarse la conciencia y es elemento estructurador del proceso de individuación.

HADES: Dios griego del inframundo, pero también lugar mitológico que hace referencia a las sombras e imágenes. Hillman (1999) lo nombra como “el principio arquetípico del aspecto más

hondo del alma” (p.400). Allí todo es psíquico, por tanto esta alejado de la perspectiva de lo humano. Agrega: “a Hades no le interesa la vida, sólo lo que acontece luego de esta, es decir: los reflejos, las imágenes y los oscuros pensamientos”, (p.402) en el Hades la muerte cobra valor como experiencia psíquica, no como literalización.

INCONSCIENTE COLECTIVO: es una predisposición psíquica ancestral y anterior a la conciencia, “¡Qué distinto es el inconsciente!”, dice Jung al establecer una diferencia con lo consciente: “Ni concentrado ni intenso, sino crepuscular hasta la oscuridad, abarca una extensión inmensa y guarda juntos, de modo paradójico, los elementos más heterogéneos, disponiendo, además, de una masa inconmensurable de percepciones subliminales, del tesoro prodigioso de las estratificaciones depositadas en el transcurso de la vida de los antepasados, quienes, por su sola existencia, contribuyeron a la diferenciación de la especie” (Jung. 2009, p.14). El inconsciente colectivo representa el esfuerzo hecho por el hombre a través de su historia para alcanzar la conciencia, cada paso dado cada transformación cada conocimiento que es obtenido y que impacta la humanidad transformándola se convierte en su propio reservorio de información la cual no está disponible a la conciencia de manera inmediata, pero si está depositada en el inconsciente colectivo.

Jung (2009) aclara que es atributo de cada individuo el disponer de tal riqueza colectiva, pero la transformación de esta es condición de seres excepcionales como Buda o Jesús, o, como sucedió en la época del renacimiento, ocurre en experiencias colectivas donde los diferentes

artistas y pensadores sin que necesariamente estuviesen de acuerdo estaban dando respuesta a similares asuntos a través de sus obras y trabajos.

IMAGEN: toda aquella expresión de lo psíquico que en el discurso del individuo está cargado de *energía*. Martha Vélez (2004) se refiere a esta como “la forja del alma” (p.6) y sostiene que esta hace el mundo posible y que es un equívoco el pensarla sometida a la voluntad humana. Paul Kugler (1999) recuerda que:

No se puede determinar con precisión que significa la imagen, ni apelando a la diferencia ni a lo universal. Sin embargo, a pesar de que no se puede definir su significado, es cierto que lleva a la conciencia a pensar más allá de sí misma, no por apelar a la divinidad ni a la historia, sino a un saber que no puede designarse *a priori*. Tal vez la función más importante desempeñada por las imágenes sea ayudar al individuo a trascender el conocimiento consciente (p.137).

La imagen por tanto eleva la posibilidad de conocimiento consciente a otro nivel, rompe su limitada capacidad comprensiva y permite la construcción de nuevas realidades.

INDIVIDUACION: es el proceso mediante el cual se accede a la conciencia e implica para el individuo toda su existencia. Cuando se habla de individuación no se habla de separación, pues lo que esta vincula es la integración de lo rechazado, lo reprimido, lo desconocido. Jung (2000) piensa la individuación como el proceso de formación y de particularización de seres individuales y, en especial, el desarrollo del individuo psicológico como ser distinto de lo

general, distinto de la psicología colectiva. La individuación es por tanto, *un proceso de diferenciación* cuya meta es el desarrollo de la personalidad individual.

LO INCONSCIENTE: hace referencia a todo aquello que estando en la posibilidad de conocimiento por parte del individuo es sólo vivido bajo particulares circunstancias, todos aquellos contenidos psíquicos que perdieron su energía. Jung (2009) lo define en los siguientes términos:

lo inconsciente no es lo simplemente desconocido, sino que por lo contrario es, por un lado, lo desconocido psíquico, es decir, todo aquello sobre lo cual adelantamos la hipótesis de que en caso de llegar a la conciencia no se diferenciara en nada de los contenidos psíquicos conocidos por nosotros. Por otro lado también debemos incluir en él, el sistema psicoide, sobre cuya naturaleza directamente no podemos decir nada. Este inconsciente así definido circunscribe una realidad extremadamente fluctuante: todo lo que sé, pero en lo cual momentáneamente no pienso; todo lo que alguna vez fue para mí consciente, pero que ahora he olvidado; todo lo que percibo por mis sentidos pero que mi conciencia no advierte; todo lo que, sin intención ni atención, es decir inconscientemente, siento, pienso, recuerdo, quiero y hago; todo lo futuro que en mí se prepara y solo más tarde llegará a mi conciencia; todo eso es contenido de lo inconsciente. Estos contenidos son todos, por así decir, más o menos capaces de concientización, o fueron al menos anteriormente conscientes y podrían en el momento siguiente volver a ser conscientes (p.129).

Los elementos psicoides de lo inconsciente hacen referencia a los arquetipos y estos no son susceptibles de conciencia, y de su existencia sólo se tiene noticia de manera indirecta.

MITO: pensamiento que se corresponde a la manera como en los tiempos primigenios el hombre intentó aprehender los fenómenos del mundo, sin embargo, esta manera de conocer no solo se correspondía a los fenómenos externos sino también a los internos. A propósito de esto James Hillman (1999) dice que

el pensamiento mítico no es *el pensamiento practico y directo*. Las metáforas míticas no son etiologías, ni explicaciones causales, ni rótulos; son perspectivas de sucesos que modifican la experiencia de los sucesos, pero no son sucesos en sí mismas; se parecen a los acontecimientos, haciéndolos inteligibles, pero no acontecen realmente; reflejan la historia arquetípica en el historial clínico, el orden en el desorden” (p.226), “los mitos presentan los dramas arquetípicos del alma, todos sus problemas retratados como ficciones, que dan sentido e importancia a: lo trágico, lo monstruoso y lo antinatural” (p.331) el mito habla el mismo lenguaje del alma, su función es de significación no de percepción y descripción de objetos y cosas. Es la psique hablando simuladamente de sí. (p.333)

MUERTE: estado final de la existencia física cuyo correlato psíquico hace referencia a la imposibilidad que el individuo enfrenta para mantener su actual condición. Implica una necesaria transformación, tal cual acontece cuando hace referencia a un proceso físico, donde un cuerpo que antes gozaba de la vida y el movimiento ahora debe conducirse a la quietud y a la

desintegración. En tanto se señala que la descomposición es la consecuencia lógica de la falta de movimiento en referencia a la pérdida de este como consecuencia de la muerte. Psíquicamente este proceso puede ser revertido bajo el imperativo que aquello que ha muerto debe ser separado de sí y permitir el paso a lo nuevo por tanto representa un estado de renovación y transformación de la conciencia que trae como consecuencia el resurgimiento en una nueva

OLIMPO: lugar de la luz y la conciencia en donde reina Zeus, acompañado de los restantes dioses olímpicos que son el ideal de la razón para los griegos y se corresponden con la más alta experiencia que puede alcanzar el individuo. Para Jung, Olimpo y Hades hacen referencia a dos polos de la conciencia que buscan la integración a través del proceso de individuación. Tal cosa se equipara con alcanzar la integración de los aspectos oscuros y luminosos de la personalidad, partiendo de la base que antes de tal final deben haberse integrado las demás experiencias que pueden resultar contrarias a los ideales de la luz y la razón.

PERSEFONE: en la mitología griega es la hija de Demeter, diosa de la siembra y la fertilidad, y de Zeus rey de Olimpo. Es muy conocido el mito en el cual ella es raptada por Hades señor de las sombras y el inframundo, y es llevada por este a su reino donde la convierte en su esposa. El regreso de Perséfone fue ampliamente celebrado en lo que se conoce como *los misterios eleusinos*, que hacían referencia al regreso de la vida, a la tierra. Psicológicamente aparece como representación del ánima, y su rapto como el necesaria experiencia de toda alma que debe abandonar su posición de inconsciencia descender al hades para convertirse uno con él, adquirir

“permanencia y descanso”, diría Hillman (1999, p.403), y regresar transformada, es una metáfora que enseña que necesariamente la vida surge de la muerte.

PSIQUE: el mito permite una comprensión de lo que ésta significa en la experiencia humana, allí se habla de ella personificada como una mujer de la raza humana cuya belleza y esplendor supera a la misma diosa Afrodita. Se enamora del amor, en lo que aparece como una posibilidad de autodescubrimiento, sin embargo para que este suceda, deberá padecer primero su propia existencia, superar varias pruebas incluida la de realizar el deceso al hades, para ser rescatada de ahí por eros, el mismo amor. En principio ella es inconsciente de su realidad, solo conoce de sí por la imagen que los demás le ofrecen, pero luego de superadas las pruebas ya está preparada para ver de frente el rostro del amor, ya, se conoce a sí misma. Esta imagen de psique permite saber que cuando se habla de ella se habla de una experiencia que en lo humano hace referencia a la posibilidad de autoconocimiento. Psique porta y contiene toda aquello que constituirá el individuo, sea esto consciente o inconsciente, y su proceso de autoconocimiento sólo acontece en el encuentro con Eros, el amor, lo creativo. Psique hace referencia a la posibilidad creadora del alma.

PSÍQUICO: es el proceso mediante el cual lo instintivo llega a ser consciente y queda sometido a su voluntad, el paso del impulso a la imagen, Jung (2009) dice que no es igual a la mente, ni a la conciencia ni a sus contenidos.

SENTIDO DE LA VIDA: aparece en el individuo como pregunta obligado para su propia existencia como humano. Ser humano es preguntarse por el sentido de la vida, equivale a robar a los dioses un pedazo de su saber, la psicología moderna ve en esta pregunta la génesis de la neurosis y recuerda con sus patologías y tratamientos que no es necesario tal cuestionamiento. La experiencia individual en cambio, señala la necesidad del cuestionamiento y como en este se juega la salud y la enfermedad.

THERAPIA: acciones encaminadas hacia el cuidado del alma. Tiende a la búsqueda del auto-cuidado o auto-sanación en un proceso que será acompañado por un profesional o experto. Para que esto suceda algo en el cuerpo y la psique del paciente debe colaborar y así la dolencia será transformada, el profesional actuara como alguien que compadecido con el dolor de su paciente preparara en este el terreno para que la sanación acontezca como una consecuencia de la therapia.

YO: (Ver Ego)

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

1.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El acontecer psíquico por lo incomprendido se convierte en ardua tarea de investigación especialmente para quienes desde campos de conocimiento de las humanidades, y en este caso de la psicología, se comprometen en robar a los Dioses, como lo hizo Prometeo, un poco del fuego que significa develar una nueva verdad o construir una parcela del saber. Pero como Prometeo, e incluso como Adán y Eva en el mito judeo-cristiano de la creación, esa pretensión del saber, ese robo, a veces involuntario, se paga con sangre, o incluso con la vida misma. El *conocer* se padece por siempre. Prometeo fue condenado a que un águila devorara eternamente su hígado. Adán y Eva, según lo narra el mito judeo-cristiano de la creación, fueron condenados por la misma falta a vagar por el mundo y a empeñar el propio esfuerzo para obtener los bienes necesarios: “Y le echo el señor Dios del paraíso de deleites, para que labrase la tierra, de que fue formado” (Génesis 3,23).

No obstante, esto que resulta tan trágico revela para el individuo su mayor ganancia. Jung muestra en su construcción teórica (su propio robo a los dioses), que la conciencia es un conquista tardía de la humanidad, que en principio uno era el todo y que de a poco se dio la separación de ese estado de *participación mística*, término que toma de Levy Bruhl para dar a comprender el residuo de ese estado primordial en el que un individuo no podía diferenciarse

como tal y por tanto permanecía en estado de identificación plena. Diferenciarse es un estado de toma de conciencia, pues la separación o diferenciación es la base de la adquisición de esta. El proceso ha de repetirse en cada individuo. En *Arquetipos e inconsciente colectivo* Jung (2009) señala:

También el inconsciente humano encierra todas las formas de vida y de funciones heredadas de la línea ancestral, de suerte que en cada niño preexiste una disposición psíquica funcional, adecuada, anterior a la conciencia. En el seno de la vida consciente del adulto, tal función inconsciente instintiva hace sentir constantemente su presencia y su actividad; en ella están ya preformadas todas las funciones de la psique consciente”, (p.14), con lo que indica que todos los elementos necesarios para esa diferenciación están a la disposición del individuo, eso si, de manera inconsciente.

De esta manera lo inconsciente en Jung adquiere una preponderancia tal que su teoría está fundamentada en él. Menciona Jung (2009) este como estado primero del individuo y más aun de la humanidad. El *inconsciente colectivo* es entonces una huella, herencia o patrimonio de la humanidad. Todas y cada una de las experiencias que esta ha acumulado en su anhelo para alcanzar la conciencia. El inconsciente colectivo que en términos del mismo Jung, es:

Es una heredada posibilidad de funcionamiento psíquico en general, esto es, de la heredada estructura cerebral. Son las conexiones mitológicas, los temas e imágenes que pueden volver a surgir en todo tiempo y lugar, sin ninguna tradición ni migración histórica (2000, p.54).

Están disponibles y se actualizan constantemente en la experiencia colectiva y/o individual, de manera colectiva se expresan a través de los mitos.

Todo este proceso, tal como aparece, ha puesto al individuo consciente en una posición de prevalencia y a relegado a aquellos aspectos de los cuales se ha desprendido a el lugar de las sombras, así luminosidad y oscuridad son dos aspectos de la dualidad humana que completan el símbolo de la luz, del saber. El mito griego ha representado esto como dos universos diferentes en donde dos dioses hermanos ejercen su dominio. El reino de lo luminoso el Olimpo, le pertenece a Zeus, en tanto el reino de la oscuridad el Hades le pertenece a Hades, develando en esto ya una gran diferencia, pues el reino de las sombras es nombrado como su mismo rey, así queda claro que aquel lugar ni le ha sido entregado a él para que lo domine ni es su conquista, sino que le pertenece. Hades está profundamente identificado con la tarea que realiza pues el mismo es la tarea. En tanto el Olimpo, que es el reino de Zeus es una conquista, Zeus obtuvo su trono y su rayo después de vencer a los titanes y condenarlos a encierro en el cáucaso. La manera como cada uno de estos dos dioses irrumpe en la vida del individuo, pone en evidencia su naturaleza.

Zeus planea, asecha, se disfraza, toma la forma de alguien conocido, de un fenómeno de la naturaleza, etc. Su accionar es el engaño y la violación, causa una herida que es siempre conocida por la víctima; en tanto que, para entrar en contacto con Hades hay que ir a las profundidades de su reino, y esto se da por medio del deceso o la muerte, siendo incluso raptado por el mismo Hades.

Comparecer ante su reino implica, que la verdad sea transformada de manera sustancial, significa que se debe reconocer la herida y relacionarnos con ella, significa que después de esta visita jamás se será el mismo. Frente al poder de los dioses el individuo es siempre una víctima, la diferencia estriba en que cuando es de la conciencia, existe la capacidad reflexiva, en tanto cuando lo es de lo inconsciente, sólo puede ser un observador pasivo de su acontecer, en tanto encuentra los elementos necesarios para establecer relación con esos contenidos emergentes. En referencia a estas dos formas del conocer Robín Robertson (1998), dice en *Arquetipos junguianos*

Cuando los métodos conscientes son insuficientes para resolver un tema, la energía emocional es canalizada hacia el inconsciente. Cuanto más tiempo se tarda en resolver el problema, mas tensión se acumula. Finalmente, algo irrumpe en el consciente que es –la mejor expresión en ese momento para un hecho todavía desconocido- (p.180).

El mito se convierte en la mejor metáfora del inconsciente a consecuencia que se trata de la de un elemento compartido por la colectividad. Jung, que desde sus primeros estudios formales intuyó que lo inconsciente se refería a una condición de la humanidad y que por tanto era colectiva, desarrolló su teoría intentando encontrar bases sólidas que le permitiesen defender tal postulado.

Al llegar a la idea de inconsciente colectivo y a los mitos como imágenes que representan a ese inconsciente, Jung (2009) dice que en cada uno de los mitos se condensan sueños, deseos y aspiraciones de la humanidad, y que el prodigio del mito es que no sólo muestra estos elementos sino que además en su desarrollo permite descubrir una manera de realizarlos, correspondiéndose esta manera, no con la voluntad de personaje del mito, pues estos siempre resultan ser seres que están más allá de la humanidad, sino con la energía contenida en él, que hace referencia a la historia de la humanidad.

Jung, que en su teoría legó una manera de comprender el psiquismo humano a partir de las narraciones y los mitos, estudió especialmente el mito griego, de donde se nutre la cultura de occidente. Allí encontró todos los motivos que caracterizan la condición humana: el amor, el odio, los celos, la envidia, el poder, la sumisión, lo claro, lo oscuro, etc, y aportó elementos de inapreciable valor al momento de abordar la realidad psíquica de los individuos. Lo psíquico se considera una realidad y resulta absolutamente absurdo pensar al individuo sin considerar la manera como los factores psíquicos la afectan. La muerte y el deceso son elementos fundantes de lo psíquico y ponen en evidencia una realidad del individuo, *su búsqueda y el anhelo de reencuentro con la totalidad perdida al ser expulsado del paraíso.*

La depresión, que es experimentada como invasión, como un ataque directo de lo inconsciente, tiene en el mito de Perséfone abundantes imágenes que permiten comprenderla. Se dice que para que este acontezca la conciencia debe cooperar, así, la invasión es sólo posible bajo este presupuesto. Lo que queda por develar es hasta qué punto esa colaboración de la conciencia

es también un acto de voluntad, y hasta qué punto la falta de resistencia o el aquietamiento del individuo representa un acto de autoconciencia. Esto tiene que ocurrir a manera de despersonalización, reconociendo que es necesario dejar que los nuevos contenidos emerjan asumiendo de antemano que no posee los recursos necesarios para hacer frente a la realidad que adviene de la mano de las nuevas imágenes. La experiencia con los pacientes depresivos o aquellos que neuróticos expresan algunos síntomas en relación a la depresión devela que el aparecer de esta al igual que el sentido que tiene para cada individuo es en esencia una búsqueda de identidad, vía el deceso o la muerte.

La situación tiende a tomar matices, tanto más complejos como profundos, cuando de la muerte simbólica se pasa a la literalidad de esta expresada en el acto suicida, o a partir de conductas que tienen como objetivo provocar de una manera no directa la muerte, como exponerse a peligros, al contagio con enfermedades mortales, no comer de una manera adecuada, etc. Son matices más complejos y profundos pues está hartamente demostrada la incapacidad de acción de la psicología, o de cualquier otro saber relacionado con la esencia y la naturaleza del hombre, puesto que frente al suicida apenas puede observar pasivamente. Nadie ha podido bajo ninguna perspectiva detener el acto suicida puesto que el suicida se convierte en tal en la consumación de su acto, *ser un suicida es darse a sí mismo la muerte*. De este modo, quienes con sus actos auto agresivos no han alcanzado la muerte o solamente se han puesto en riesgo de esta, no son suicidas y su conducta no está caracterizada. Quien se auto agrede o se pone en peligro de muerte debe ser nombrado desde otra perspectiva pues su conducta no puede ser caracterizarse como de un suicida.

Lo que en el individuo víctima de depresión aparece como tendencia suicida, que en términos reales está mal expresado, puesto que como ya se mencionó es aquel que se da la muerte a-sí-mismo, será nombrado como auto-agresión y hace referencia a una condición de lo psíquico. Lo que aparece como deseo de dar fin a la vida remite a una experiencia simbólica que busca poner fin a un estado actual de su conciencia el cual deben desaparecer o dicho de mejor manera: morir.

Sin embargo la incapacidad del individuo para lidiar con los síntomas actuales del padecimiento hacen que concurra en un estado de desesperación tal que considera la literalidad de sus experiencias psíquicas. Hay que recordar que el alma es inmortal, como lo han enseñado las diferentes tradiciones filosóficas y religiosas y como queda demostrado en la teoría de Jung, pues de lo que básicamente hablan los arquetipos es de una memoria colectiva que es heredada, que permanece y que sobrevivirá aun después de la muerte física.

Esta inmanencia o cualidad de la existencia es lo que crea la condición particular del individuo. La vida ya ha sido vivida por millones de individuos durante millones de años y se espera escapar de ella convirtiéndola en algo extraordinario –que la vida tenga sentido– es el grito de batalla que se escucha como expresión de una individualidad incomprendida. Sólo las personalidades extraordinarias logran cambios sustanciales y dos buenos ejemplos de esto pueden ser Buda y Jesús. La mayoría de los mortales deben conformarse con una vida ordinaria que a lo sumo, y de acuerdo a las expectativas de vida actual, no superara más de ochenta o

noventa años. El alma, entonces, habrá de regresar a esa condición especial que faculta aquellos procesos de los cuales no hay conciencia, cuando lo que antes era oculto se sabe, deja de pertenecer al alma y se convierte en proceso de la conciencia, *el alma gusta de esconderse*, es un célebre epíteto de Heráclito.

Depresión no es muerte física, y por eso la metáfora del Hades presta tanto servicio para la comprensión de este estado de la experiencia humana. Depresión es muerte simbólica, el hades es el lugar las sombras y su acontecer es especular, cada acción realizada en la conciencia, tiene su fuerza análoga en él, y cada acción realizada por él provoca una acción de la misma intensidad en la conciencia. Descender en el hades es ascender en la conciencia, tanto como ascender en la conciencia es descender al Hades.

Esta relación de conocimiento profundo pone en evidencia la enorme dificultad que debe enfrentar el individuo para reconocer e integrar aquellos aspectos que no coinciden con lo que hasta el presente su personalidad consciente, el yo, consideraba único y verdadero. La depresión y el emerger de las imágenes desde la oscuridad del Hades trae consigo una nueva verdad la cual debe ser integrada por la personalidad consciente, pero para que esto suceda debe haber una renuncia del individuo, Marie-Louise von Franz (2002) en *El hombre y sus símbolos* lo expresa en los siguientes términos: “Corresponde al ego renuncia a su orgullo y fatuidad y vivir conforme a algo que parece oscuro, pero que, en realidad, puede no serlo.” (p.177), para manifestar que, finalmente es el yo el que debe permitir el paso de las nuevas imágenes y que el tiempo que tome en llevar a cabo tal acción puede ser el tiempo del padecimiento del individuo.

El yo es entonces la instancia de relación con el mundo y la depresión resulta uno de los mecanismos de defensa frente a la emergencia de fuerzas que por desconocidas aparecen como inconscientes, lo que permite develar que esas imágenes inconscientes hablan de lo nuevo en el individuo deprimido, que es antiguo en la humanidad. Esas imágenes inconscientes son posibilidad de respuesta ante la insuficiencia de respuestas conscientes para hacer frente a las circunstancias presentes, son imágenes que provienen de los arquetipos. Jung (2009) en *Arquetipos e inconsciente colectivo* expresa:

El arquetipo no es la imagen que adopta... son principios eternos que residen en la psique humana. Como tales, se encuentran más allá de cualquier capacidad humana individual de integrarlos en la personalidad. Una vez que somos capaces de diferenciar las experiencias personales que rodean el arquetipo de la experiencia colectiva del arquetipo mismo, y de integrar lo personal en nuestra consciencia, el arquetipo se reduce a lo colectivo y una vez más se vuelve a encontrar más allá de nuestra capacidad de integrarlo (p.225).

Se trata del emerger de las imágenes y la incapacidad del Yo para dar respuesta causa su debilitamiento. El Yo es la instancia que debe facilitar la relación entre el mundo de las imágenes inconscientes y el exterior o la realidad objetiva, esta función es de regulación y permite la estabilidad del sujeto (una imagen más completa de si). Ir hacia nuevos estados de consciencia implica hacerse a nuevas imágenes para establecer la relación con la realidad, sin embargo esas imágenes no siempre están disponibles, lo que hace que sea necesario ir en busca de ellas. Que no estén disponibles significa que no es sólo a través del Yo, de la instancia consciente, que se

realiza esa búsqueda, sino también a través del alma, cuya relación con las imágenes es directa, porque es la imagen de ellas.

El alma entonces como imagen de lo inconsciente es la guía en el camino de búsqueda comprensiva de esas imágenes. En lo inconsciente las imágenes carecen de forma, el descenso al hades recuerda que en el mito el héroe debe ofrecer algo a cambio a los habitantes de este, sólo de esta manera puede establecer una relación con ellos, en la Odisea, la popular épica griega Ulises, les ofrece sangre.

En la odisea el héroe que desciende y la sangre que se ofrece se relacionan: el héroe como personificación del Yo que desciende y la sangre como el tributo que debe ofrecerse, ¿Qué significa la sangre en el mito? Y, ¿en la depresión cual es el pago que se hace como sangre?, será acaso la vitalidad y el pago que debe ofrecerse es la propia vida. La renuncia a lo heroico como camino no de gloria sino de integración, para convertirse en el vencedor de la propia debilidad. Para ser un héroe es necesario vencerse a-sí-mismo y descubrir la propia fragilidad, mas no es a causa de este vencimiento que se llega a la gloria, ni es la posibilidad para ser reconocido como el más valiente de los héroes, menos seguro y para verse habitado, pero ahora conocedor, de los monstruos que se intentó destruir y expulsar.

Pero la tarea heroica no es para el depresivo, pues en él la conciencia endeble de su Yo le demanda vencer y por tanto lo limita de conocer lo frágil lo débil en él. La posición que el Yo

asume en el depresivo es el límite que le impide acceder a las nuevas verdades, por tanto en el proceso terapéutico requiere que el debilitamiento del Yo se agudice mas, no queriendo esto decir que sea desposeído de su ego, sino que el Yo reconozca su incapacidad de hacer frente desde los mecanismos que posee a las imágenes que en la conciencia emergen.

Entregarse de manera voluntaria a las imágenes puede crear unas mejores condiciones para que éstas puedan expresar, así la imagen se puede convertir en el nuevo centro de la personalidad y el yo por esta vía estará en capacidad de asumir de nuevo este rol, impregnado ya por la nueva manera de establecer la relación. En la depresión el yo es incapaz de relación, y esta incapacidad es experimentada como debilidad. Debilidad que es somatiza en síntomas de aquietamiento.

Jung, (2009) en *Las relaciones entre el yo y el inconsciente*, recuerda que la *persona*, que es la manera como nombra la toma de conciencia y cuyo representante es el yo, es el mecanismo del cual el individuo dispone para logra arrancarse de lo colectivo, crear su propia condición y se separarse de lo que lo hace uno con el resto, tomar conciencia. Así despersonalizarse es regresar a la condición primitiva de indiferenciación con lo colectivo: “El uno se destaca por sus acciones, los muchos se destacan por su renuncia al poder” (p.60). “La persona es un complicado sistema de relaciones entre la conciencia individual y la sociedad, adecuadamente caracterizable como una especie de mascara destinada por una parte a producir en los demás una determinada impresión y por otra a encubrir la verdadera naturaleza del individuo” (p.132). “La construcción de una persona adecuada a lo colectivo significa una tremenda concesión del mundo externo, un

verdadero auto sacrificio, que obliga al yo a entrar en una directa identificación con tal persona; de modo que hay gente que cree ser en efecto aquello que representa. *La pérdida del alma* que entraña tal actitud es solo aparente, pues el inconsciente no tolera en ninguna circunstancia tal desplazamiento del centro de gravedad. Si se observa críticamente tales casos, se observa que la excelente máscara tiene en lo interno *una vida privada* compensatoria” (p.134). “Estas identificaciones con el papel social son abundante fuente de neurosis. El ser humano no puede deshacerse impunemente de sí en beneficio de una personalidad artificial. El solo intento de proceder de este modo desencadena en todos los casos usuales reacciones inconscientes: humor caprichoso, estados emotivos, angustias, representaciones obsesivas, debilidades, vicios, etcétera. El hombre fuerte frente a la sociedad es a menudo en su vida privada como un niño frente a sus estados afectivos” (p.135). “En ella todo es claro y visible (la persona), mientras que en el ánimo, (el alma) para nosotros los occidentales, todo es oscuro. Cuando el ánimo tuerce en gran medida las buenas intenciones de la conciencia determinando una vida privada que contrasta negativamente con el esplendor de la persona, ocurre algo análogo y cuando alguien ingenuo, que ni sospecha que la persona exista, choca en el mundo con las dificultades más penosas” (p.143) (participación mística: estado de indiferenciación que constituye para el individuo su estado de inconsciencia).

2. JUSTIFICACIÓN

¿Cuál es el sentido de la vida? Este que es quizás el cuestionamiento más profundo y por tanto de más difícil acceso para la experiencia humana, pone de manifiesto que no existe ningún otro tema donde confluye de manera tan trágica lo necesario y lo imposible. La necesidad de ofrecer alguna respuesta crea la condición para la imposibilidad de hallarla. Por tanto y consciente de esto, éste trabajo no se ocupará de ésta como pregunta de investigación. Sin embargo, al entender que el intento de hallar respuesta expresada en cada palabra escrita, cada estudio, cada investigación, cada acto que el individuo realiza habla de esta constante, en este trabajo se buscara abordar: la imagen como una de la vías para dar respuesta, la depresión como el mecanismo a partir del cual la imágenes advienen y el alma cómo la instancia idónea para que esto acontezca vía deceso.

La depresión desde siempre ha inquietado todas las formas de pensamiento, la filosofía como un tema fundamental de la existencia, la biología como un asunto de la orgánico, la ciencia como un asunto funcional, y la psicología como el gran tema, a vivir por quien la padece y a conocer por quien la estudia.

Pero el alma misma, el asiento de tal padecimiento, ¿que tiene por responder?, ese será el empeño a lo largo de este estudio.

La pregunta será por la depresión, y en esta por las imágenes de deceso y muerte, respuestas que se intentará construir a partir del mito, aquellas narraciones fantásticas que acontecen fuera de tiempo y que configuran lo más profundo del inconsciente humano.

Al poder dilucidar las angustias del alma, desde el alma misma, se aspira poder tener acceso a un nuevo saber en referencia a la depresión, un asunto que inclusive se ha llegado a considerar como de los más relevantes en la actualidad, dado que su presencia se constituye en amenaza frente a la limitación de mecanismos para su contención, además los ideales de época lo señalan como una patología. Tomas Moore (2009) no duda en acusar estos idealismos de ser “provocadores de el olvido de los matices del alma... En una sociedad que se defiende contra el sentimiento trágico de la vida, se presenta la depresión como un enemigo, como una enfermedad irredimible...” (p.185)

Se hace necesario por tanto devolver al alma el poder curador que ella expresa a través de las imágenes, y esto hace que este trabajo revierta valor en medio de una psicología que está ocupándose principalmente de crear decálogos de verdad y donde aquel que siendo víctima de un padecimiento es sometido a un procedimiento fijo y estructurado que sacrifica la verdad individual a cambio de dar prioridad a una axiología de síntomas construida desde pruebas o experimentos de laboratorio.

El individuo que padece depresión, es más, la depresión misma, no soportan esta manera para su conocer, pues ella en su emergencia lo que devela es la particularidad del individuo. La depresión es por esencia la manera como cada uno debe resolver su relación con el mundo y no implica por tanto el curarse, al contrario es posible que la experiencia individual reclame por un constante estado de melancolía a partir del cual se pueda experimentar de una manera más particular la relación con el mundo.

Sanarse es la manera de la depresión y de ahí se comprende su cercanía con la muerte, ya que es bajo este estado final de la vida donde el individuo logra sanar todos sus padecimientos. La depresión invita a una sanación como termino final y necesario de los aspectos ideales de la existencia, la depresión reta la ciencia y todo saber, les grita a la cara su imposibilidad de verdad frente a ella. Denuncia con su presencia el vacío de una vida que incapaz de sentido, prefiere conducirse hacia la muerte.

En la depresión vivir pareciera no ser una opción, sin embargo es destacable como algunos en medio de ese estado de profunda oscuridad encuentran algo que los soporte para hallar el sentido en su propio sinsentido. No tener sentido es una de las maneras de tenerlo.

Antes más que a iluminar de conocimiento la realidad de la depresión este trabajo aspira a dotarla de sentido, reconocerle un espacio no sólo en la vida de quien la padece sino también en el saber científico-académico, que temeroso del conocimiento intuitivo, se ha decantado más por

aquel que contenido en manuales de diagnóstico, permite someter al individuo que la padece a un único esquema de realidad, a la cual no se le niega su validez, pero se considera que cercena la posibilidad sanadora de este estado que expresa por excelencia la condición de lo humano.

Acceder a la depresión implica acceder a lo más profundo de la existencia humana y por tanto se hace necesario hallar las imágenes que permitan el deceso, y realizado este encontrar las de muerte que posibilitarán un emerger conteniendo una nueva verdad, la verdad develada por el alma y la cual siempre será la mejor expresión que esta tenga de sí.

3. OBJETIVOS

3.1 General:

Comprender las imágenes de deceso y muerte en un paciente con diagnóstico de depresión, a partir de los postulados teóricos de Carl Gustav Jung.

3.2 Específicos:

1. Hacer una lectura de las imágenes de deceso y muerte en un paciente con diagnóstico clínico de depresión.
2. Describir las imágenes de deceso y muerte de un paciente con diagnóstico de depresión
3. Analizar las imágenes de deceso y muerte un paciente con diagnóstico clínico de depresión.

4 MARCO DE REFERENCIA

4.1 MARCO TEORICO

El presente estudio soportado en los postulados teóricos de C. G. Jung, plantea un abordaje a partir del elemento discursivo de la paciente objeto de él, cuyo diagnóstico realizado por una Médica Psiquiatra, con base en el DSMIV, habla de un trastorno mixto ansioso-depresivo. Al revisar su discurso teniendo como herramienta la entrevista clínica se busca hallar en el las *imágenes y representaciones de deceso y muerte*, que como construcciones individuales o colectivas permitirán luego, desde lo fenomenológico, en un análisis dialógico con la teoría, y así destacar los elementos que permitirán construir el caso, con el fin último de evidenciar bajo la condición actual de su depresión los elementos que le permitirán una posibilidad sanadora, lo que implicaría, partiendo de la base que la paciente es consciente de su padecimiento, el reconocimiento de los elementos nuevos que su actual estado le propone, y a partir de ellos intentar hallar una terapéutica acorde a la particularidad que vincula su individualidad y su situación personal.

La imagen, aquello que hace el universo posible

La imágenes hacen referencia a toda aquella expresión hecha en lenguaje verbal y no verbal con la cual el individuo construye su realidad tanto objetiva como psíquica, es una auto percepción del instinto, dirá Jung, como impulso primario que tiende a la realización.

Paul Kugler, en un artículo titulado “La creación psíquica de imágenes: un puente entre sujeto y objeto”, publicado en el libro *Introducción a Jung* (1999), de la analista Junguiana Polly Young, menciona que las imágenes se corresponde a la relación primera del individuo con su entorno, que es la manera como la experiencia se despliega, que “la imagen es psique” (p.127), y que a través de esta se hace posible accede a la comprensión, no hay realidad que no sea revelada a través de ella.

Acerca de la imagen Martha C. Vélez (2004), licenciada en Filosofía y letras y profesora en la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Antioquia, advierte en, *Las vírgenes energúmenas*, que es común que se cometa el gran error de “pensar la imagen como copia, foto, video o espejo de un objeto hecho o fundado por un sujeto, así han querido ver la imagen como algo sometido a su voluntad, a su técnica, encorsetada en sus moldes, luego, interpretada o simplemente utilizada para representar sus conceptos abstractos y sus universales” (p.16), además agrega que “La imagen reclama la realidad como algo posible, y en sus posibilidades se encuentra el rico contenido móvil de todo advenimiento humano (p.17).

La imagen es fuerza antes que pensamiento, impulso antes que conciencia”. (Velez. 2004, p.12), se convierte en la más certera realidad como expresión del alma. Agrega además que “Así, pues la imagen es la forja del alma, y a partir de ella se aprende que estar en el mundo, que la realidad, toma de ella su sentido y su dirección. En consecuencia se asume, también, que la imagen forja el mundo, la realidad, y da sus señales y su indicio. (2004, p. 6).

La posición racionalista de considerar la imagen sometida a la voluntad del individuo es también puesta en cuestión por Kugler (1999), quien considera que la idea cartesiana acerca de que “la mente humana tenía prioridad sobre el ser objetivo o lo divino” (p.133), propicio una condición de tranquilidad entre aquellos a quienes les cuesta entender que la realidad de las imágenes esta por fuera de la comprensión de la razón, que tanto esta como cualquier teoría que situé la creación de las imágenes como facultad de la conciencia, las está limitando a una condición dentro de la cual, la conciencia es superior a la imagen y por tanto le está quitando a esta su poder creador. Es la imagen la que contiene el poder creador, pero el poder imaginar es condición humana. Esto hace referencia a una manera de comprender e interpretar la imagen. La capacidad psíquica creadora supera cualquier pretensión de la razón que es incapaz de comprender este acto pues carece de fundamento para tal acción, por tanto la razón debe derivar en un sinnúmero de caminos a los cuales se adhiere como explicación valida, cosa en sí, para sujetarse a la verdad. Mas la verdad de lo psíquico no acepta explicación ni fundamento aparece como verdad en sí, la imagen se forma más allá de la razón.

Las imágenes psíquicas plantea Kugler (1999) significan algo que la consciencia y su narcisismo no pueden comprender plenamente, las profundidades de momento desconocidas, trascendentes a la subjetividad. Esta profundidad existe tanto en el mundo de los objetos como en el mundo de las ideas, la historia y la eternidad. No se puede determinar con precisión que significa la imagen, ni apelando a la diferencia ni a lo universal. Sin embargo, a pesar de que no se puede definir su significado, es cierto que lleva a la consciencia a pensar más allá de sí misma, no por apelar a la divinidad ni a la historia, sino a un saber que no puede designarse *a priori*. “Tal vez la función más importante desempeñada por las imágenes psíquicas sea ayudar al individuo a trascender el conocimiento consciente. Las imágenes psíquicas proporcionan un puente a lo sublime, señalando hacia algo desconocido, más allá de la subjetividad” (p.143)

Es a causa del terreno que el conocimiento científico ha ido ganando, dice Jung (2002), que “Nuestro mundo se ha ido deshumanizando. El hombre se siente aislado en el cosmos, porque ya no se siente inmerso en la naturaleza y ha perdido su emotiva *identidad inconsciente* con los fenómenos naturales. Estos han ido perdiendo paulatinamente sus repercusiones simbólicas” (p.92), esta pérdida de contacto con el universo exterior se experimenta como perdida interior, y aleja del contacto con el pasado primitivo en donde el contacto con la imagen era directo y permitía una relación simbólica. Esta pérdida ha limitado a la consciencia en su capacidad integradora, al respecto Jung (2002) afirma que: “En las edades primitivas, cuando los conceptos instintivos brotaban en la mente del hombre, la mente consiente no dudaba en integrarlos a un esquema psíquico coherente. Pero el hombre *civilizado* ya no es capaz de hacerlo. Su consciencia *avanzada* le privo de los medios con lo que podía asimilar las

aportaciones auxiliares de los instintos y el inconsciente. Esos órganos de asimilación e integración eran símbolos numínicos, aceptados comúnmente como sagrados” (p.91).

El individuo, en ausencia de símbolos numínicos que posibiliten ese contacto, advierte Jung (2002), queda a la deriva, pues desde lo consciente no tiene elementos con que hacer frente a las imágenes de recuerdos reprimidos de su niñez o que reproducen formas arquetípicas, es posible por tanto que se sienta poseído, atrapado y arrastrado por las imágenes que desconocidas para él le generan un estado de apartamiento de la realidad. La entrada en contacto con esas imágenes se manifiesta como un estado de psicosis. Esta reaparición de imágenes puede trastornar la vida del individuo a un punto tal que esta de un giro total, determinándose a partir de ese momento como un nuevo ser con anhelos y aspiraciones diferentes a los que lo caracterizaba hasta el presente, esta manifestación que aparece como un estado regresivo, una psicosis regresiva, es entonces una saturación de imágenes en la consciencia como emergentes de lo inconsciente en busca de coherencia y hacen que el individuo transforme su existencia, en un estado nuevo y generativo o en un estado de aquietamiento tal que se manifieste como patología, en tanto que “Los símbolos son intentos naturales para reconciliar y unir los opuestos dentro de la psique” (Jung, 2002, p. 97)

Es por tanto la imagen toda aquella expresión de lo psíquico que en el discurso del individuo este cargado de *energía* entendida esta como: la fuerza que le permite su expresión, en el caso de la depresión la fuerza que tienden a la regresión o a estados primitivos o aquella que tiende al elevamiento hacia una nueva consciencia. Jung (2005) optó por enfocar la creación de imágenes

como fenómeno primario, como actividad autónoma de la psique, tanto productiva como reproductiva (p. 137), por tanto es necesario preguntar ¿de dónde proviene la energía necesaria para que las imágenes puedan advenir a la consciencia con la fuerza que lo hacen?.

Jung (2005) permite una comprensión, e identifica *energía psíquica* con el termino *libido*, “La libido, expresa un afán o impulso no inhibido por alguna instancia moral o de otra índole. La libido es un apetito en su estado natural. Desde el punto de vista de la genética lo que constituye la esencia de la libido son las necesidades corporales tales como el hambre, la sed, el sueño, la sexualidad, los estados emocionales, los afectos. Todos estos aspectos poseen diferenciaciones y ramificaciones muy complicadísimas de la psique humana” (p.147), todas estas necesidades del instinto, son introyectadas y convertidas en imágenes psíquicas cuyo asiento será lo inconsciente y en su expresión no es necesario la consciencia, así sentir hambre es una conducta instintiva que requiere para su satisfacción el empleo de una fuerza muscular para conducirse a conseguir el alimento que satisfaga esta, así cuando la imagen que representa la necesidad de hambre aparece junto a ella aparece la energía que fue introyectada al satisfacer esta necesidad de manera primitiva, en este punto la *energía* se convierte en *psíquica*.

El YO, la entidad rectora de la consciencia:

El yo es el centro de la personalidad consciente y se manifiesta a través de la persona, el yo es también una imagen, la imagen de cómo cada uno se imagina a si-mismo ser, Jung (2009) en *Las relaciones entre el yo y el inconsciente* define que es la manera como el individuo logra arrancarse de lo colectivo, crea su propia condición y se separa de lo que lo hace uno con el resto

dice además que “la persona (Yo) es un complicado sistema de relaciones entre la conciencia individual y la sociedad, adecuadamente caracterizable como una especie de mascara destinada por una parte a producir en los demás una determinada impresión y por otra a encubrir la verdadera naturaleza del individuo” (p.132). El yo por tanto ejerce entre sus funciones como primero la de ser quien establece la relación entre los contenidos inconsciente y la realidad y en segundo el soporte de la relación con el mundo real u objetivo, toda dificultad que experimenta para realizar adecuadamente estas tareas le significan un apartamiento tal de su centro que inevitablemente se manifiesta como enfermedad o padecimiento.

El yo, esta principalmente identificado con la persona, por tanto se ve abocado a soportar las tensiones que esto implica entre las demandas sociales de cumplir un rol y su propia individualidad que pugna por emerger, Jung (2009) encuentra en esta tensión las causas del padecimiento, dice que: “Estas identificaciones con el papel social son abundante fuente de neurosis. El ser humano no puede deshacerse impunemente de si en beneficio de una personalidad artificial. El sólo intento de proceder de este modo desencadena en todos los casos usuales reacciones inconscientes: humor caprichoso, estados emotivos, angustias, representaciones obsesivas, debilidades, vicios, etcétera. El hombre fuerte frente a la sociedad es a menudo en su vida privada como un niño frente a sus estados afectivos”. (p.135)

“El derrumbe de la actitud consciente no es algo insignificante. Constituye siempre una destrucción en pequeño del mundo, en que todo retorna al caos originario. Uno se siente abandonado, desorientado, un barco a la deriva entregado al capricho de los elementos” (Jung,

2009, p.81), el Yo no es capaz de soportar la tensión y renuncia, lo que lo deja a la deriva, pero este apartamiento a veces debe provocarse de manera artificial ya que como Jung (2009) propone “La preponderancia del influjo inconsciente, junto con los hechos, a él ligados, de la disolución de la persona y de la abdicación de la fuerza rectora de la conciencia, constituyen un estado de trastorno en el equilibrio psíquico, que en el caso del tratamiento analítico es provocado artificialmente con la finalidad terapéutica de levantar un obstáculo para el desarrollo ulterior” (p.78). Ante las demandas de lo inconsciente el yo no puede mantener su posición preponderante debe dejar caer las imágenes cuya presencia ya no le satisfacen y permitir el emerger de las nuevas.

La depresión, el encuentro con lo necesario:

Este que es un estado de exaltación psicológica, emocional, afectiva y que conecta con lo profundo, se caracteriza por la ausencia de imágenes o la incomprensión de esta y revelan para el individuo que la vive el sin sentido. Es un desencuentro profundo entre la realidad psíquica y la objetiva que obliga a replantear la relación con el mundo. Hillman (1999) en Reimaginar la psicología la describe como la experiencia que “Obliga al individuo a soltar los asideros a la vida y a los puntos de vista sobre el mundo humano” (p. 404). En la mitología griega se relaciona con la posibilidad de encuentro con la sabiduría que es representada en el dios Saturno y se asocia a la lentitud, la aridez, la oscuridad y la impotencia, como elementos característicos de este dios.

En la actualidad la imagen que se tiene de la depresión se corresponde al fracaso. La depresión aparece como una respuesta en la conciencia ante incapacidad del YO para dar respuesta a la emergencia de contenidos inconscientes. La medicación, liderada por el *Prozac* representa la lucha heroica del colectivo para contener este mal de la época. En tanto el fracaso de esta lucha debe ser padecido por el individuo. La ciencia cumplió su tarea, mas el individuo como víctima individual debe pagar el precio y ser sacrificado en el calvario de su incapacidad individual, uno solo debe morir por todos. El fracaso no es una experiencia colectiva sino individual.

Lo colectivo que es generador de mecanismo de adaptabilidad, permite que se mantenga el *statu quo*, en tanto que, en el individuo esta capacidad no está dada. Generar símbolos de manera individual acentúa la condición de enfermedad, dado que el símbolo cuando es individual resulta un aspecto desconocido para el colectivo y por tanto es rechazado.

Al decir Jung (2005) que “El espíritu creador de la cultura se afana incesantemente por suprimir todo lo subjetivo de la experiencia y hallar formulas que propicien a la naturaleza y a sus fuerzas la expresión mejor y más idónea”. (p.45), evidencia la lucha entre dos maneras de expresión. Una que equivale a contenidos conocidos por la conciencia, y otra de cuyos contenidos no conoce o quizás apenas tenga indicio, y que aparece como uno de los motivos, quizás el más importante, por el cual acontece la tensión, mas es esta tensión lo que posibilita que aquellos contenidos por un lado puedan causar un malestar profundo o por otro puedan ser símbolo de transformación a partir de la exploración de sus imágenes. Ningún contenido aparece

a la conciencia sin que esta tenga alguna relación con este, lo que sucede es que la literalidad que expresan desconcierta, desorientan y causan malestar a tal punto que si se disponen de mecanismos estos contenidos pueden de nuevo ser rechazados o por el contrario si no se disponen de estos, como sucede en la depresión, el individuo es conducido a un estado tal de malestar que las imágenes que en estos procesos suelen ser de deceso jalonan la literalidad de imágenes cuyo cometido es la muerte, interpretada como símbolo del deceso.

Deceso, la caída como viaje inaplazable:

El deceso, es una viaja a través de las imágenes que permite una conexión con el aspecto más interior de la experiencia psíquica individual. Dice Hillman (2004) que “Es el movimiento del alma que va desde la defensa contra el Hades a su amor por el” (p.93), la negación que hace el YO de aquello que le resulta desconocido, finalmente al tener que ser enfrentado, resulta la vía a través de la cual se establece la comunicación que da posibilidad a la integración de las imágenes, deceso no es muerte, pero es un acercamiento a esta experiencia de manera comprensiva.

Menciona Hillman (2004) en *El sueño y el inframundo*, que el deceso por tanto es la condición que permite un acceso directo a las imágenes, se está solo frente a estas, la conciencia al no disponer de mecanismos no puede acompañar el deceso, es un viaje para el cual el héroe (el YO) debe renunciar a lo heroico en el. “Cuando buscamos el significado más revelador de una

experiencia, lo obtenemos de la manera más pura y contundente si vamos hasta el Hades y le preguntamos qué tiene que ver eso con *mi* muerte. Entonces surge lo esencial” (2004, p52)

En la mitología Griega es el Hades es el dios que induce o acompaña el deceso, también es el lugar de las sombras. Es allí a donde se debe descender en busca de respuestas, como lo hiciera Ulises en la Odisea. El universo avasallador del psiquismo es evidenciado en la depresión como en ningún otro estado, aquello que estaba a la luz de la consciencia, de Zeus, ahora ha pasado al reino de las tinieblas de Hades con la misma fuerza e intensidad. La oscuridad del Hades por tanto no es lo opuesto de la luz de la conciencia, es solo el otro lado, el anverso. Se puede imaginar el Hades como lo enseña Hillman con los pies hacia arriba, difícil condición esta para la conciencia pero verdad reveladora para el alma, *el mundo del Hades es el equivalente opuesto a la conciencia sin embargo esto no equivale a decir que es su contrario.*

Si en el hades todo está con los pies hacia arriba ¿Qué le puede esperar al Yo ahora que ve su realidad desde este estado?, pues el mismo se encuentra así. El Yo que por esencia es la entidad organizadora del psiquismo consciente, es también la imagen del control, y en esta nueva condición debería también seguir ordenando, sin embargo debe renunciar, pero al no poder hacerse consciente de su renuncia, lo que hace es victimizarse ante la invasión de imágenes desde el inconsciente, por tanto su universo esta patas arriba y esta condición desconocida para el causa su profundo malestar.

Muerte: final a partir del cual todo puede ser re-creado

La muerte como experiencia escatológica hace referencia al final de la existencia física, en tanto como experiencia psíquica hace referencia a las imágenes que este acontecimiento genera y las cuales le sirven de referente a los individuos. La muerte es siempre un acontecimiento final y por tanto su presencia real o simbólica transmite esa gran verdad. “Estar muerto en vida”, “Esto es como la muerte”, etc. Son imágenes que recuerdan que a veces es necesario disponer de algunas para hacer frente a circunstancias de la vida ante las cuales los argumentos de carácter racional o empírico no brindan ni entendimiento ni consuelo.

La muerte es una tendencia psíquica que arrastra al individuo hacia el final de su vida, se corresponde al lado anverso del instinto de conservación y alude a aquellas experiencias bajo las cuales se está en condición de dar fin a la existencia material. Pero al ser esta una experiencia psicológica o arquetípica la manera como puede ser resuelta es infinitamente amplia, la muerte literal es una de sus vías, pero por ser contraria al anhelo humano, de preservar la vida, es la más negada, en tanto que simbólicamente se puede vivir como proceso, como experiencia o incluso como una vivencia que antes que causar la desaparición del plano material lo busca es conseguir es una conexión más profunda con el propio ser, la profundidad, o en términos de Jung el encuentro con el arquetipo del sí-mismo.

Para que este encuentro acontezca son necesarias las experiencias de muerte y renovación, como expresiones con las cuales el alma se identifica, y luego de esto la posibilidad que surja lo nuevo. El renacer es un motivo mítico y para Jung (2001) este se relaciona con el arquetipo del niño, como imagen arquetípica de lo nuevo, de la posibilidad; en él se contiene la energía suficiente para romper el viejo orden, el nacimiento del niño dios pone en cuestión el reino por tanto ha de ser asesinado. Es buscado por el *establishment* que no duda utilizar en contra de él todo su poder, sin embargo el ha venido para poner en cuestión toda verdad, para instaurar un nuevo orden, por tanto nada de lo que se haga lograra su destrucción, por el contrario es de ahí de donde sacara la fuerza para que su reinado llegue a cumplirse, habitara esta tierra y toda criatura se acogerá a esta nueva verdad y esto se repetirá infinitamente como un renacer, ya que no se corresponde a una condición del individuo sino de lo colectivo. El renacimiento dice Hillman (1999) “Es una potencialidad del alma, no de la naturaleza, y por tanto es un *opus contra natura*... Este movimiento de renacer de la existencia natural a la existencia psicológica requiere una muerte previa o simultanea. Las fantasías de renacer van unidas a la fantasía de la muerte; el renacimiento y la muerte se pertenecen” (p.399)

El renacer de un nuevo símbolo: la función trascendente

“El símbolo, en cambio, presupone siempre que la expresión elegida es la mejor designación o formula posible de una situación factual relativamente desconocida, pero cuya presencia se conoce o se exige” (Jung, 2000, p.554), de esta manera Jung (2000) en *Tipos psicológicos* refiere el símbolo, como expresión que contiene una situación cuyo significado resulta desconocido

pero que resulta conocida en la medida que representa la situación actual. “El símbolo solo está vivo mientras este preñado de significado” (p.555), un símbolo que ha sido interpretado se convierte en un signo, y esto equivale a decir que la situación actual ya ha encontrado una nueva expresión que permite una formulación mejor.

El símbolo, como fenómeno psicológico, es destacado por Jung (2000) en tanto “se supone que dice y significa más cosas y otras cosas que las que dice y significa y que se sustrae a nuestro conocimiento actual” (p.556) sin embargo resulta de naturaleza muy compleja desentrañar la naturaleza del símbolo dado que su procedencia responde a aspectos conscientes e inconscientes como lo señala Jung, para él “El símbolo es siempre un producto de naturaleza sumamente compleja, pues se compone de los datos de todas las funciones psíquicas. A consecuencia de eso no es ni de naturaleza racional ni naturaleza irracional. Tiene, ciertamente, un lado que es accesible a la razón, por cuanto está compuesto no solo de actos de naturaleza racional, sino también de los datos irracionales de la pura percepción interna y externa” (p.559)

El símbolo por tanto resulta de una potencia creadora para el individuo, que por un lado toma aspectos de su experiencia espiritual, entendida esta en el contexto de su participación de los fenómenos de la época, y por otro lado de los elementos de su inconsciente personal y colectivo cuya fuerza creadora se expresa en el surgimiento de estos a partir de padecimientos de naturaleza desconocida. Estos padecimientos pueden transformarse con la ayuda de una conciencia comprensiva en la fuerza necesaria para que el símbolo emerja como representante de la situación actual. Jung (2000) deja claro esto al afirmar que “Dado que el símbolo brota

precisamente de la conquista espiritual suprema y ultima de ese espíritu y a la vez ha de incluir los más hondos fundamentos de su ser, el símbolo no puede brotar unilateralmente de las funciones espirituales mas altamente desarrolladas, sino que ha de surgir también, en igual medida, de los movimientos más bajos y primitivos” (p.559). Esto implica que en el símbolo para que este acontezca debe haber una cooperación entre conciencia e inconsciencia pues en caso de unilateralidad el opuesto aparecerá de manera compensadora y aquello que se creía un símbolo, será solamente un síntoma. Así la función trascendente es el proceso psíquico mediante el cual se unifican los contrarios entendido estos como las fuerzas antitéticas que surgen tanto de lo consciente como lo inconsciente.

Therapia: La sanación vía cuidado del alma

La sanación parte del hecho fundamental que quien padece un malestar haya hecho un reconocimiento de este y halla destilados desde si los motivos que propiciaron su aparición. La terapia como cuidado del alma implica ante todo entrar en contacto con ella y poderle preguntar a que se refiere cada uno de sus padecimientos, no se trata en esta de un intento de curación que pretenda extirpar la parte de la enfermedad que causa sufrimiento pues esto conduciría a un desconocimiento de la realidad psíquica, actuar de esta manera solo hará que un ego resistente se fortalezca mas y por tanto desarrolle mayores mecanismos de defensa frente a su actual padecimiento. Un intento de sanación que busca como propósito la integración de los aspectos más dolorosos del padecimientos conducen necesariamente a un más profunda

comprensión de la situación actual de padecimiento y por esta vía a la integración de aquello que aunque doloroso hace parte necesaria de la historia personal.

Moore (2009) pone de manifiesto que “cuidar el alma es una forma fundamentalmente diferente de considerar la vida diaria y la búsqueda de felicidad, que no pone el énfasis en los problemas... es un proceso continuo que tiene que ver con la atención que se presta tanto a los pequeños detalles de la vida cotidiana como a las decisiones y cambios más importantes” (p.25)

Es un reconocimiento amoroso de la propia esencia que implica la integración de aquello que el individuo es y evita vivir. La terapia como sanación requiere el mayor acto de valor que un individuo puede ofrecer: reconocerse débil ante sí mismo. Agrega que en esta se “aprecia el misterio del sufrimiento humano y no ofrece a nadie la falsa ilusión de una vida libre de problemas” (Moore, 2009, p.46)

4.2 ANTECEDENTES

Las imágenes, como elemento fundante la existencia y soporte de la teoría analítica, son una posibilidad curadora para alma cuando aparece como evidencia de algo que aún no es conocido por el individuo que se hace víctima de algún padecimiento, ellas trazan el camino por el cual se llega hacia su comprensión. Por ello al tomar como piso teórico los postulados de la teoría analítica de Carl Gustav Jung, se reconoce en esta el camino certero por el cual esa comprensión se hará posible, a partir de la puesta en escena que es la depresión, una condición mediante la cual la imágenes del Yo son arrastradas de la conciencia al Hades en tanto de lo profundo de este emergen con un ímpetu desmedido algunas imágenes que aunque desconocidas revelan para la conciencia algo de que en ella ya se intuía.

Este acto que se convierte en un rapto, una victimización, un emerger desde el fondo de la tierra de el mismo Hades señor de las sombras, es expresado en el mito de Deméter y Perséfone y tiene como finalidad conducir al deceso, y arrastrar su víctima al lugar de las sombras, donde todo está desposeído de objetividad. Allí se experimenta un encuentro con la dualidad de la propia naturaleza, una confrontación con aspectos rechazados o que ni siquiera han tenido la posibilidad de expresión, un encuentro con aquella parte que muchos consideran oscura y que finalmente, como Jung lo ha defendido a lo largo de su teoría, una parte de la totalidad que se expresa a través del arquetipo del *sí-mismo*.

La riqueza de la teoría analítica por tanto estriba primero en la utilización del mito como fuente de conocimiento y realidad y segundo en su aspecto integrador que reconoce tanto los aspectos positivos como los negativos de la personalidad. Tomas Moore (2009), quien se hiciera analista junguiano después de haber estudiado filosofía y de pertenecer a la comunidad eclesiástica, ha escrito un bello texto titulado *El cuidado del alma*. En él aborda la posibilidad creativa y sobre todo sanadora para el alma que se contienen en aspectos como: el narcisismo, los celos, la envidia, el poder, la enfermedad y la depresión, aspectos estos que son considerados por el *espíritu* de la época, como malos y destructivos. Moore (2009) recuerda que lo que hoy se piensa de estos aspectos que llegan incluso a considerarse patológicos, no es lo mismo que la humanidad pensó en otros momentos como es el caso del renacimiento donde eran valorados desde su posibilidad creadora y sanadora.

En el capítulo que Moore (2009) dedica a la depresión y el cual titula *los dones de la depresión*, recuerda que quizás esta sea una de las etapas más creativas del individuo, allí apunta de manera directa a lo que la depresión denuncia con su presencia, es condición sin la cual, el alma esta imposibilitada para trascender a otros estados de su experiencia, lo señala como un estado anímico y dice de él que: “Es afín con nuestros sentimientos de mortalidad” (p.185), el riesgo continua es la negación de este estado, pues afirma que es necesario familiarizarse con este sentimiento reconociéndole el lugar que le cabe en los ciclos de la vida ya que su presencia es movilizadora y está asociada al vacío y la grisura.

Dice Moore (2009) que: “El vacío y la grisura de la depresión movilizan una forma de conciencia y una expresión de los pensamientos que de otra manera permanecen ocultos bajo la pantalla de estados anímicos más alegres” (p.186). No todo acto de conciencia necesariamente se produce a causa de la depresión, pero si, toda depresión vincula la posibilidad de esta. Entrar en contacto con aquellos elementos que han permanecido ocultos constata por el individuo la estrechez del conocimiento que de si mismo posee, visibilizar y visibilizarse son por tanto parte de este movimiento y para que esto suceda es necesario conocer de este estado, y la manera como se puede hacer es a partir de las imágenes a las cuales está asociado.

Saturno, es el dios romano asocia a la depresión y es caracterizado por la vejez y la muerte, Moore (2009) lo describe en sus múltiples acepciones como: “El anciano que preside la edad de oro... el Dios de la sabiduría y la reflexión filosófica... el Dios de la cosecha y del tiempo que se acaba... el hacerse más viejo, tener más experiencia y ser más sabio... el que posibilita encontrar luz en la oscuridad... y el plomo que proporciona peso y densidad al alma” (2009, p.189). Cada una de las cuales representa una posibilidad creativa y curadora de este estado, la edad de oro como los tiempos mejores que se preparan, la reflexión como mecanismo necesario que vincula el aquietamiento y la posibilidad de entrar en relación con la experiencia, la siega como el proceso necesario de recoger la cosecha para preparar el terreno para una nueva, la luz de una nueva verdad que sólo emerge después de un estado de intensa oscuridad y el peso y la densidad que “permite que las vagas ideas de la juventud tomen consistencia para dar sustancia y firmeza a la vida” (2009, p.190).

“La tristeza de envejecer forma parte del proceso de convertirse en individuos”

(Moore,2009, p.189), y este envejecer no debe ser entendido como un acontecimiento físico atado al tiempo y que depende de los años que se posea, depende en principal medida de la manera como el alma empuja, no sin sentir dolor, a nuevos estados de conciencia. Envejecer entonces es poder reconocer que para que nuevas maneras de ser y relacionarse con el mundo sean instauradas, las existentes deben morir o transformarse caer en el universo de las sombras, para esto es necesario entonces evitar la tentación de impulsarse a la vida y a cambio aceptar su llegada y las imágenes que ofrece como una manera de reconocerle un espacio en la vida, familiarizarse con la muerte recuerda la finitud de la vida, prende las alarmas frente al mayor límite: que no se puede acceder al conocimiento final, *donde se halla el sentido de la vida*, y que esta imposibilidad de conocimiento es experimentada por la conciencia como fracaso.

Dentro de los trabajos de Rafael López Pedraza, también analista junguiano, y junto con James Hillman creador de la corriente arquetipal, se están recordando que la depresión es un asunto congénito del individuo y que su riqueza estriba en que es sólo a partir de esta experiencia como el individuo puede acercarse a una realidad más comprensiva de su propio ser, es necesario dejar las imágenes de gloria, dice, en *Ansiedad cultural*, (2000) pues estas acontecen como ideales de la conciencia por ser mejores representantes del espíritu de la época. Propone también el deceso al Hades, como lo hizo Ulises, en busca de respuestas.

López Pedraza (2003) en otro texto suyo, *Eros y psique*, analiza el mito donde estos dos personajes de la mitología se ven involucrados y que es narrado por el Romano Apuleyo en el

asno de oro, allí se describe la historia y el trasegar al alma que parte de un estado de inconsciencia y narcisismo a su encuentro con el amor, en ese punto psique se hace la esposa de Eros y antes de que esto suceda es advertida, por el mismo, que sus encuentros deben darse en la oscuridad de la noche pues si ella se atreve a ver su rostro una gran tragedia la cobijara, Psique no hace caso y la tragedia acontece. Eros huye y ella lo pierde y con él, el sentido de su identidad. A causa de esto se ve obligada a emprender la tarea más ardua que ha de enfrentar cualquier individuo, la del descubrimiento de si-mismo. Para esto debe enfrentarse a las arduas pruebas que le son impuestas a causa de su vanidad, para finalmente descender al hades, para hacerse consciente de su propia muerte y ser rescatada de esta por el amor. Consciente ahora de si, puede entregarse a él completa, pues se conoce y ese conocerse a sí misma le permite poder mirar a Eros, dios del amor, a su rostro. En el análisis de este mito López (2003) recuerda que el individuo para conocer más de si debe como lo hizo psique enfrentarse a su propio deceso y muerte y que es sólo después de esto como una verdadera conciencia puede emerger.

Dentro del emerger de esa conciencia, hay una que ocupa el interés de López y es la que hace referencia al fracaso. El ensayo titulado *Conciencia de fracaso* que hace parte de *Ansiedad cultural* (2000) aborda este, que es un tema negado por el espíritu de una época que se identifica más plenamente con el éxito y la gloria y por tanto los reconoce como únicos y validos. Así esta sociedad preparada solo para ver el triunfo y la gloria de los individuos, castiga a aquellos cuya experiencia hace referencia al *fracaso* a una vida entre las sombras y la oscuridad, espacios propios de la depresión y de sus hijos.

La conciencia de fracaso, dice López (1987), “Implica la reflexión del fruto de un movimiento psíquico, que nos presiona desde adentro a que lo conozcamos, a que lo hagamos consciente” (p.95) y con esto ya está señalando que esta implica un movimiento desde el interior que resulta casi una fuerza arquetípica reclamando por expresión. Y al ser una fuerza arquetípica en algún momento hay que dar respuesta por ella. Querer escapar de este llamado conduce a la enfermedad, pero ¿cómo dar respuesta a este arquetipo que contradice el espíritu de la época que llama al éxito constante y para el cual el psiquismo no posee elementos para su vivencia?, no existen ritos iniciáticos que acerquen y las imágenes que hablen de este momento vital de la existencia humana, se caracterizan por su marginalidad.

Entrar en la conciencia del fracaso implica para el individuo que hay un fallo fundamental en su existencia y que las edificaciones que creyó construir en terrenos firmes, realmente estaban sobre arenas movedizas, y que ahora debe, ante este descubrimiento, dejarlas caer e ir a buscar un lugar donde edificar de nuevo, o aceptar la fragilidad de estas y tomar el riesgo de permanecer ahí aceptando de antemano que algún día tal vez se desmoronen, vivir en la incertidumbre de lo que está sucediendo. Para unos esto implicará la pregunta por su deseo de permanencia aceptando el riesgo que implica mantener su condición actual, en tanto otros viven ese como destino final sin siquiera preguntarse por la fragilidad de su construcción ni por lo que allí está sucediendo, es un vivir inconsciente plagado de una angustia para la que no se desea hallar respuesta, este tipo de personas son aquellas que constantemente se ven implicados en situaciones repetitivas de las cuales dicen no conocer sus causas, pero sin embargo las que consideran como culpables de sus desgracias.

López expresa que el fracaso se ha dejado de reconocer porque toda la historia de la humanidad es una lucha por la consecución del éxito, que implica abandonar estados primitivos en busca de la civilización, aunque en verdad lo que ha sucedido es que estas condiciones del alma han sido depositadas por el proyecto civilizador en la sombra. La enseñanza de Jesús, cuyo mensaje está expresado en la biblia, recuerda que la gloria está más del lado de los marginados que de los llenos de reconocimiento y poder, en el nuevo testamento lo que Jesús hace es reconocer la fuerza en los más débiles, el espíritu civilizador y de progreso se ha encargado de mostrar esta debilidad como la renuncia a toda aspiración material y a partir de esta renuncia la consecución de la gloria eterna, sin embargo, lo que la enseñanza de Jesús trae es que la mayor posibilidad creadora está del lado del fracaso cuando de este se toma conciencia: el pobre, el humilde, el ciego, el paralítico, el leproso, el de poca estatura, el ladrón, etc., todas estas condiciones del alma. Aquel que sólo vive del deleite de sus triunfos y su gloria y no reconoce los fracasos no puede entrar en el reino de los cielos de ahí que ningún rico lo pueda hacer y esta riqueza no hace referencia a los bienes materiales sino que alguien que esté tan lleno de si no tiene espacio para lo nuevo, y que quien no reconoce el fracaso como la fuerza renovadora de su ser, se pierde de la riqueza renovadora que esta ofrece “*Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos*” (Mateo 5,3) es quizá la expresión más importante del pasaje de la Biblia donde se narra el sermón de la montaña. Para que puedas aprender lo nuevo debes vaciarte de lo viejo (Cuando se acepta el fracaso o la pobreza, se acepta la posibilidad de descubrir la riqueza del ser interior). Lo anterior permitiría comprender el porqué después de un momento de fracaso tantos individuos son capaces de acercarse a su ser interior a partir de la experiencia religiosa.

Dice López (2000) que “El triunfo es un automatismo psíquico” (p.97), y con esto da una poderosa pista de lo que el fracaso significa si se considera que triunfo-fracaso son una pareja de opuestos; lo que viene a decir es que al detonarse de manera automática el triunfo, todo lo que haga referencia al fracaso es enviado a la sombra. Y esto como todo lo que está a la sombra esperara el momento preciso para actuar, y es de uso común que ese momento preciso se refiere a lo más vital del individuo, así el fracaso lo tomará por sorpresa y como todas sus imágenes estaban en la sombra, se presentará como incapaz de dar respuesta. El individuo será entonces vivido por sus imágenes que se convertirán para él en una psicosis, una carencia de *realidad terrena* (2000, p.98).

El fracaso es el ancla que conecta con la realidad terrena, dirá López (2000), y de esta manera le estará concediendo un lugar de privilegio dentro de la estructura psíquica puesto que es este principio de realidad como lo llamaría Freud, es lo que devuelve al individuo a su naturaleza primera y por tanto al reconocimiento que significa que su proyecto debe re direccionarse, el fracaso carga consigo todas las posibilidades engendradoras del nuevo orden, en el principio era el caos , señalan las cosmogonías de la creación y del caos surge la luz. Así el fracaso recuerda en todo instante este primer momento donde las cosas llegaron a ser, en el génesis son creadas todas las cosas y finalmente el hombre, así que el individuo es la última creación de Dios. Antes de llegar a existir sobre la tierra ya existía todo lo que se puede conocer, es tarea de la ciencia descubrir no inventar. El árbol del conocimiento de la ciencia del bien y del mal fue el último regalo que la experiencia del ser inconsciente, uno con el padre, su fruto es

ofrecido antes de ser expulsados del paraíso por tanto después de la expulsión en el ser germina la semilla del nuevo saber y la tarea es su comprensión. “*No estás acá para tomar decisiones, eso ya lo hiciste, estas acá para entender la razón por la que las tomaste...*” (Matrix Reload, 2003)

Aceptar el fracaso requiere de reflexión y la reflexión requiere de su propio *tempo* para ser (el tempo es una experiencia lógica que no se remite a los límites en los que se enmarca el tiempo), en contraste con los tiempos a los que la demanda social somete al individuo, por tanto se prefiere, por así decir, recurrir a mecanismos que aceleren su acontecer, la medicación resulta uno de los favoritos y al este se acude con presura. López (2000) destaca como desde lo psíquico la resistencia al proceso comprensivo se expresa a través de tres elementos propios de la naturaleza humana cuya meta es la aceleración a saber: *la histeria, el puer aetereus (eterna juventud)* y *el componente psicopático*, elementos estos que rechazan de plano la reflexión en el individuo.

De la histeria y el Puer aetereus dice López (2000) que son arquetípicos por tanto presente en la condición humana, el primero se convierte en el elemento sofocador producto de la relación con la madre que impide cualquier posibilidad de reflexión, el segundo hace referencia a la no aceptación de una vida que no sea experimentada desde los límites y la aceleración, todo debe tener tal intensidad para que tenga el valor de ser vivido y de esta manera escapar también a la reflexión, el tercer elemento, la psicopatía, lo presenta López como un trastorno de la

personalidad y que al no ser un arquetipo carece de imagen y forma, y hunde al individuo en la vivencia de imágenes que se corresponden con exigencias desde lo externo.

El estancamiento que produce la eterna juventud dice López (2000), puede ser sanado a partir de la aceptación de la vejez, la sofocación histórica que es sofocación de la madre hacia el hijo se cura en el rapto y deceso al hades (el rapto aparece en lo psíquico como opuesto compensatorio de la superficialidad) y la desmesura de lo psicopático se cura en el encuentro con las propias imágenes que permitan deshacerse de las imágenes introyectadas del exterior y con las cuales el se llega a una identificación, así llega el poder sanador que representa para los individuos el estado de depresión, en cuyo emerger se contienen los antídotos para una vida que por superficial resulta pesada. Más curarse no significa en este entender dejar de lado el padecimiento o la sofocación de que se es objeto por parte de las imágenes, significa ante todo haber entrado en contacto con ellas, haber aceptado su presencia y sobre todo haber reconocido la propia fragilidad, y en este punto el fracaso puede transformarse en logro individual, pues aceptar que nada se puede hacer y que por tanto ya no es justificado mantener la lucha puede crear para la conciencia y especialmente para el alma, un estado de plenitud y gozo interior, que acompañado del aprendizaje generado por la experiencia, permitirán una nueva relación con el mundo y sus objetos. Pero para que este aprendizaje suceda es necesario el descubrimiento del universo simbólico para el deceso y la muerte.

El hades es el universo simbólico que posee las condiciones para el deceso, las imágenes que han perdido su fuerza energética encuentran en él su lugar de reposo. Hades no es convocado, su

presencia hace referencia a una irrupción, el emerge de manera violenta sobre la tierra, sobre lo firme de las propias construcciones, para invadir. El rapto es la manera de su aparecer. Al emerger de lo profundo, con la fuerza y el ímpetu que le concede los caballos que conducen su carruaje (fuerza instintiva), lo hace para tomar de ella lo mejor, y obligar al deceso.

Del Hades se es víctima, y siempre a costa de sacrificar lo que de más valioso tenemos. Es por eso que las depresiones se asocian a pérdidas valiosas. Dentro de la mitología griega que es el mayor compendio de mitos que se conocen y cuyos motivos permiten develar realidades del alma el mito de Perséfone es la más clara imagen de lo que este rapto conlleva: una doncella en un campo de narcisos que pasea sosegada y somnolienta en el dulce bienestar de la inocencia, en tanto por debajo de la tierra se fragua el siniestro plan, con la ayuda de Zeus padre de Perséfone, Hades señor del inframundo emerge, para tomar a la fuerza a la joven doncella sin que medie en este acto nada ni nadie que pueda detenerlo. Hasta que Hades arrastre hacia abajo, la intacta conciencia natural ahora violada, y abierta a la perspectiva de la muerte, no hace consciencia de sí, en el mito es Demeter madre de Perséfone la que señala esta posibilidad, dice el mito que vago en busca de su hija sin comer ni dormir, por nueve días, prohibió a los árboles que dieran frutos y a las plantas que crecieran, juro que la tierra permanecería estéril hasta que su hija fuese devuelta. Cuando esto ocurre –una desesperación suicida, un súbito fracaso en una carrera profesional prometedora que avanza sin obstáculos, una depresión invisible contra la que en vano se lucha asalta.

En *Reimaginar la psicología*, James Hillman (2004) considera que cada individuo en su vida particular vive un mito y que es tarea la comprensión de este, en el proceso terapéutico, tanto del paciente como del analista, que es una verdad psíquica cuyo beneficio para el alma puede ser inconmensurable. Su método consiste en el uso de la imaginación para amplificar las imágenes, y se buscaba que cada individuo que fuera víctima del sufrimiento, fuese capaz de Imaginar nuevas maneras de su dolor y de la causa de este.

Hillman (2004) señala que la patologización en la depresión se corresponde con la falta de inframundo en ésta, y que la psicología “pone en relación al individuo con el mundo de los muertos mediante la práctica de un ritual” (p.172), agrega también que ella debe permanecer en el Hades pues es ahí donde encuentra satisfacción. A medida que la psique se acerca al inframundo, agrega (que es una perspectiva y no una muerte verdadera), “va desarrollando un sentimiento de igualdad cada vez más fuerte, una identidad entre opuestos, donde el tratamiento es la enfermedad, la curación es la herida más profunda y el recién nacido es la muerte. Uno no puede distinguir el aquí del allá. Solo existe la imagen”. (2004, p.122)

En tanto a la relación que tiene depresión y muerte Hillman en *Reimaginar la psicología* (1999), recuerda que en el humanismo del renacimiento se compartía plenamente la visión homérica de lo humano, que lo considera como frágil y sujeto a la muerte, dice que: “Ser humano significa recordar la muerte y tener una perspectiva informada por la muerte. Ser humano es estar orientada hacia el alma, que a su vez está orientada a la muerte. O, dicho de otro modo: orientarse a la muerte es orientarse hacia el alma. Y ello porque el reino de Hades se

remite a la perspectiva arquetípica, que es plenamente psicológica y ajena a las consideraciones de la vida humana: las emociones, las necesidades orgánicas y las relaciones sociales de la psicología humanística”. (p.402). En el reino de Hades afirma solo existe *psyché*; todos los demás puntos de vista se han desvanecido, así es la imagen por tanto la forja del alma, como Martha Vélez recuerda en *las vírgenes energúmenas* (2004).

El Hades como perspectiva plenamente psicológica, expresa Hillman, (1999) está ampliamente desarrollado en la mitología griega, enuncia que “Este carece de templos en la superficie de la tierra y que no recibe libaciones. Se diría que Hades se preocupa únicamente del alma, de lo que ocurre *después de la vida*, es decir de los reflejos, las imágenes y los oscuros pensamientos que yacen al margen de la vida y debajo de ella” (p.402). entrar en la perspectiva de la muerte dice es una “*vista más allá y debajo* de las preocupaciones de la vida”, es desliteralizarse de la muerte médica que es objetivación como final que se expresa en el cuerpo físico, y de las fantasías de una vida más allá de esta, que ofrece la escatología teológica, donde esperan premios o castigos. “La muerte en el alma no se vive como una proyección en el tiempo” continua, “ni se aplaza a una *vida eterna*; concurre con la vida diaria, tal como Hades convive con su hermano Zeus”. La experiencia, entonces que se halla en el hades habla de riqueza y abundancia, como lo mencionaba también Moore (2003), y “La riqueza de Hades-Plutón se refiere psicológicamente a la abundancia que se descubre a través del reconocimiento de las profundidades interiores a través de la imaginación. El inframundo se concebía mitológicamente como un lugar en el que solo hay imágenes psíquicas” (...), No se desciende al hades para conocerlo sino para conocerse, la experiencia en el hades hace referencia a cada uno, los otros allí son solo sombras, imágenes de la propia alma. “Desde la perspectiva de Hades *nosotros*

somos nuestras imágenes. La perspectiva imaginal prevalece de este modo sobre la perspectiva orgánica natural”. (1999, p.402)

Moore (2009) ilustra acerca de este método y reseña el caso de “Bill” un paciente que el atendió y que había caído en depresión a los 65 años edad, 30 de los cuales llevaba ejerciendo el sacerdocio. Su queja hacía referencia a que “Su obispo pensaba que había administrado mal los fondos de la iglesia y que había demostrado falta de en otros aspectos” y a consecuencia de esto fue despedido. Moore (2009) expresa que, a pesar que Bill se mostraba comprometido con su tratamiento, al hablar de su problema lo hacía dando “explicaciones y excusas” que él consideraba ingenuas. Afirma que en vista de lo anterior sentía que “Tenía que buscar una manera de abarcar y contener, sin juzgarlas, todas las experiencias e interpretaciones fuera de lo común de que me hablaba Bill”

Entonces sucedió algo curioso, continua “A medida que pensamientos más sustanciales sobre los temas principales de su vida iban remplazando a las primeras explicaciones ingenuas de su comportamiento, su estado anímico se volvió más sombrío. A medida que expresaba con menos reticencia su enojo por la forma como lo habían tratado de seminarista y sacerdote, perdió gran parte de su ánimo cordial y alegre... se identifico con su soledad... poco a poco, las heridas producidas por sus recientes experiencias se convirtieron en una *auténtica depresión*” (2009, p.200)

Moore (2009), dice que Bill tuvo la capacidad suficiente para confiar en su depresión que “le reservo un lugar central en su vida” así pudo “Hablar en un tono crítico de las autoridades eclesiásticas y ver con mayor realismo a su padre quien había intentado ser sacerdote”. Dice de Bill que, empezó a referirse a su vida en tono pesimista y que lo único que veía como posible era “quedarse a leer en la habitación”. Continúa diciendo que la estrategia que utilizo fue: “Aportar a su depresión una actitud de aceptación e interés... no le insistí que se inscribiera en talleres sobre la depresión ni a probar fantasías guiadas para contactar con la persona interior deprimida. El cuidado del alma no recurre a medios heroicos. Simplemente intente apreciar la forma en que se estaba expresando su alma en esos momentos” y que esto permitió que en un momento expresara que “Jamás debería haber sido sacerdote”, declaración que Moore (2009) no tomo al pie de la letra pues las horas de trabajo juntos ya le habían permitido comprender lo que serlo, significaba para Bill.

Moore (2009) considero que lo que pasaba en ese momento con Bill era que “Estaba descubriendo la sombra en su vocación. Su vida como sacerdote se iba profundizando, iba adquiriendo alma... Bill se estaba enfrentando por primera vez en su vida, con los sacrificios que había tenido que hacer para ser sacerdote... no es que no quisiera serlo... en algunos sentidos sólo en ese momento estaba descubriendo el núcleo autentico de su sacerdocio. El sacerdote dócil y compulsivamente servicial se iba extinguiendo, para ser remplazado por un hombre más fuerte, más individualizado y más resistente a la manipulación”.

La muerte fue expresada en Bill, en la literalidad de la terminación de la vida y simbólicamente con que se “estaba vaciando de valores y conceptos apreciados y cultivados durante mucho tiempo” lo que era una ingenuidad dice Moore (2009) ya que lo que él consideraba sus mayores valores “la preocupación infantil por todos los seres animales, vegetales y humanos era la fuente de su compasión y de su sensibilidad altruista. Pero su vulnerabilidad lo hacía además objeto de las bromas de sus compañeros sacerdotes, que jamás se dieron cuenta de lo mucho que lo hacían sufrir” develando con esto que lo que Bill llegó a considerar como “su virtud cardinal es también su fallo fundamental” y que la depresión es la manera de que esto quede en evidencia

Fue necesario, antes que se recuperara de la depresión, que Bill entrara en contacto con su edad, en principio dice se identificó con la vejez y empezó a sentir un tremendo odio hacia los más jóvenes, odio que “No expresaba en realidad el establecimiento de Saturno en su vida” al contrario estaba negando su condición pues Bill “...se había sentido siempre como un niño, sin preocuparse nunca por el dinero ni la supervivencia, sin tomar decisiones vitales, sino siguiendo simplemente las ordenes de sus superiores. Ahora el destino lo había empujado a un lugar de profunda inquietud y de reflexión, por primera vez lo estaba cuestionando todo...”

Recuperarse implicó para Bill, que asumiera los dones que la depresión trae, que aceptará los regalos del dios Saturno y principalmente que fuera capaz de entrar en profundo contacto con su estado interior de su depresión y cuidará de su alma. Moore (2009) agrega que: “Cuidar del alma no significa solazarse en el síntoma, sino tratar de aprender, a partir de la depresión, que

calidades necesita el alma. Más aun, es un intento de entretejer esas calidades depresivas en la trama de la vida, de modo que la estética de Saturno –el frío, el aislamiento, la oscuridad, el vacío- aporten su contribución a la textura de la vida cotidiana” ((2009, p.205).

5 DISEÑO METODOLOGICO

4.1 ENFOQUE

EL enfoque del presente trabajo de grado es cualitativo, ya que el interés está centrado en el estudio particular de un caso de depresión a partir de la teoría del inconsciente colectivo y los arquetipos de Carl Gustav Jung. En la investigación cualitativa el interés no está dado por la generalización, se trata del estudio particular de un fenómeno y de cómo este se manifiesta y por tanto el interés hace referencia a una profundización, este enfoque al ser dinámico, permite en su desarrollo, la aportación de nuevos elementos metodológicos o de análisis, ya que es interactivo y emergente. Sera realizado a partir de un estudio de caso único, lo que implica la selección de un paciente con diagnostico de depresión para ser sometido a una entrevista en profundidad que permitirá sustraer de y comprender de su narración las imágenes y representaciones de deceso y muerte. Sera también un estudio fenomenológico porque se intenta hacer una descripción de los hechos y realidades que ha experimentado el participante de la investigación en relación a las imágenes y representaciones relacionadas con este estado emocional.

5.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACION

El diseño Fenomenológico, se basa el análisis del discurso y temas específicos, así como en la búsqueda de sus posibles significados que permitirán la posibilidad, no solo de investigar, sino también intervenir, elemento este que será tenido en cuenta a la hora del abordaje, pues a partir

de la narración del paciente y de la construcción teórica de categorías de análisis y temas emergentes, este diseño investigativo provee también de herramientas de intervención, pues se espera que la construcción narrativa, aporte no solo elementos que sean valiosos para la investigación sino también para el paciente dentro su estado depresivo, generando alternativas de vivir este estado emocional actual.

5.2 NIVEL DE INVESTIGACIÓN: Exploratorio-Descriptivo.

Es exploratorio porque en la literatura y la investigación no existen referentes abundantes sobre el tema que se pretende abordar en el presente trabajo de grado y es descriptivo porque el objetivo implica identificar las imágenes de deceso y muerte de un paciente con diagnóstico de depresión.

5.3 TIPO DE LA INVESTIGACION: Fenomenológico-Dialógico

El método de esta investigación es fenomenológico-dialogo mediante un estudio de caso: el método fenomenológico se centra en el estudio de las realidades vivenciales del sujeto, realidades cuya descripción conducirán al análisis particular de el fenómeno de la depresión, en la elaboración de un caso único, y establecer un diálogo a partir de los argumentos teóricos que provee la teoría analítica, luego de esto destacar los elementos emergentes que permitan el análisis, y por tanto, la propia construcción teórica.

Este análisis se realizara a partir de lo dialógico, donde teoría y narración serán dos saberes dispuestos en diferentes orillas y el método será el puente que se tienda entre ellos, para que su expresión no se pierda ni se confunda, sino que resulte en una dialéctica que permita acceder a un saber.

El estudio de caso consiste en obtener un entendimiento en profundidad de un fenómeno complejo y su meta no es generalizar a una más amplia población sino obtener una comprensión en profundidad de un caso o casos particulares.

5.4 TECNICA E INSTRUMENTO.

Para el presente trabajo de grado, en cuya elaboración se contará con la voluntaria participación de un paciente con diagnóstico clínico de depresión, se usará como herramienta de investigación, la entrevista clínica en profundidad, cuya finalidad es la de obtener información en un tema específico, a partir de la libre expresión del paciente a cerca de los temas por los cuales va a ser abordado, esto permitirá tomar información no solo de lo expresado a través del discurso sino también de los contenidos latentes que será utilizada luego en el análisis. Este instrumento permite gran flexibilidad, puesto que se trata de indagar por el mayor número de elementos que, en un análisis posterior a la luz de la teoría Junguiana, permitirán hacer una construcción en torno a las imágenes de deceso y muerte como características de su estado emocional.

6 PRESUPUESTOS

6.1 PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO						
RUBROS	FUENTES			TOTAL		
	Estudiante	Institución – IUE	Externa			
Personal	\$4'800.000	\$1'056.000		\$5'856.000		
Material y suministro	\$400.000			\$400.000		
Salidas de campo	\$350.000			\$350.000		
Bibliografía	\$950.000			\$950.000		
Equipos	\$1'770.000			\$1'770.000		
Otros	\$60.000			\$60.000		
TOTAL				\$9'386.000		
6.2 DESCRIPCIÓN DE LOS GASTOS DE PERSONAL						
Nombre del Investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/semana	Costo			Total
			Estudiante	Institución – IUE	Externa	
Elkin Serna	Investigador	3 Horas	\$4'800.000			\$4'800.000
Eduardo Arango	Asesor	1 Hora		\$1'056.000		\$1'056.000
TOTAL						\$5'856.000

6.3 DESCRIPCIÓN DE MATERIAL Y SUMINISTRO				
Descripción de tipo de Material y/o suministro	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Papelería	\$300.000			\$300.000
Fotocopias	\$100.000			\$100.000
TOTAL				\$400.000

6.4 DESCRIPCIÓN DE SALIDAS DE CAMPO				
Descripción de las salidas	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Gastos de transporte	\$350.000			\$350.000
TOTAL				\$350.000

6.5 DESCRIPCIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO				
Descripción de compra de material bibliográfico	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Compra Libros	\$950.000			\$950.000
TOTAL				\$950.000

6.6 DESCRIPCIÓN DE EQUIPOS

Descripción de compra de equipos	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Computador	\$1'400.000			\$1'400.000
Impresora	\$250.000			\$250.000
Equipo de grabación	\$120.000			\$120.000
TOTAL				\$1'770.000

6.7 DESCRIPCIÓN DE OTROS GASTOS FINANCIADOS

Descripción de otros gastos	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Alquiler de consultorio	\$60.000			\$60.000
TOTAL				\$60.000

7 CRONOGRAMA

Actividades		CRONOGRAMA 2013																						
		Primer Semestre								Segundo Semestre														
		Febrero		Marzo		Abril		Mayo		Junio		Julio		Agosto		Septiembre		Octubre		Noviembre				
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
Asesorías																								
Asistencia a asesorías																								
Anteproyecto																								
Definición del Anteproyecto																								
Revisión del estado del arte																								
Recolección de Información																								
Construcción del informe preliminar																								
Presentación de Informe Preliminar																								
Correcciones del Informe preliminar																								
Proyecto																								
Construcción del marco teórico																								
Estudio de Caso																								
Análisis de Resultados																								
Construcción del texto Final																								
Construcción de artículo																								

8 DESARROLLO DE OBJETIVOS

8.1 FENOMENOLOGIA DE LA PACIENTE

Ismene no nació, fue expulsada del vientre de su madre. Su primer acto de vida fue sobrevivir a lo abrupto de este acontecimiento que sucedió en una vereda de un pequeño poblado situado al oriente del departamento de Antioquia. En la mañana del 10 de Agosto de 1970, su madre se encontraba sola con un hijo que contaba escasamente con el primer año de vida en una humilde vivienda de paredes de bareque, una extraña mezcla de tierra, agua y cagajón (excremento de caballo); eran los últimos días de su segundo embarazo. En tanto el papá se encontraba retirado de la casa cumpliendo las tareas del arado y cuidado de la tierra.

Tal era la distancia a la que se hallaba su padre, que pese a los gritos desesperados de la mamá que ya estaba con contracciones y a punto de dar a luz, él no la escucho, y en un acto reflejo o defensivo, se desmayo mientras la pequeña Ismene era expulsada del vientre, sola en el corredor de la casa sin que nadie la recibiera en este mundo, sin que hubiese alguien que le diera ese primer abrazo y sin que nadie cortara el cordón que la unía a su madre.

La casualidad, o la providencia de Dios, como es de uso común decir en esas tierras, permitió la presencia de alguien en aquel lugar, testigo de esta escena y para auxiliar llego el padre de aquella mujer, abuelo de la creatura. Hallo inconsciente a quien en esta escena hacia de

madre recién parida y a su lado casi muerta a la recién nacida aun unida a su madre por el cordón umbilical, con su presencia salvo la vida tanto de la madre como de la criatura que para ese momento se encontraba cianótica, con hipotermia, y casi a punto de perder la vida. Así fue la entrada al mundo de Ismene, una mujer que hace catorce años es víctima de depresión.

Ismene es la segunda de siete hijos, producto de la unión de sus padres, cada uno de los cuales se distancia del anterior en un año. A los dos años de haber nacido, sus padres, decidieron trasladarse a vivir a una ciudad intermedia en el centro del país con la esperanza de encontrar un futuro para la familia que recién comenzaba a consolidarse.

Instalados en la ciudad que sería el nuevo centro de sus vidas, la pequeña Ismene debió colaborar con el cuidado de sus hermanos más pequeños hasta que ingreso a la escuela con siete años de edad a cursar el primer año de básica primaria, ella se recuerda como una buena estudiante y sobre todo como alguien que hacia lo posible no sólo por cumplir con todos su deberes sino también por que evitaba al máximo causarle problemas o disgustos a los demás, recuerda que se angustiaba mucho por el bienestar de sus compañeros, tanto que cualquier ofensa de que fueran victima alguno de ellos, ella la sentía como si fuera contra si, y siempre estaba buscando la manera de entrar en su defensa; de su infancia recuerda que era muy nerviosa y que sentía mucha ansiedad y temor de separarse de su mama, que de hecho no le gustaba amanecer por fuera de su casa, dice no haber padecido ninguna enfermedad que pueda considerarse grave y recuerde que en su familia había mucha unión y amor expresado especialmente por la mamá .

Ismene finalizó su bachillerato en el año 1989 con 19 años de edad, había tenido que repetir un año.

Ismene recuerda con alegría la época del colegio, siente nostalgia cuando al hablar del rector del este evoca que él no se cansaba de elogiarle y de siempre decirle que en el futuro la veía triunfando que ella era una niña muy brillante y que poseía un don muy grande, ella dice que durante esa época sentía que tenía un ego muy alto. Las actividades lúdicas siempre contaban con su presencia y dirección y especialmente la danza, de la cual se expresa con lagrimas en los ojos pues al recordarla, también recuerda como su padre le prohibía toda actividad que se realizara fuera de la ciudad donde vivían y por tanto a pesar de la profunda pasión que sentía con el baile casi siempre se veía marginada de los eventos a causa del radicalismo de su padre que bajo ninguna circunstancia estaba dispuesto a tolerar que su hija viajara a algún lado sola, o en compañía de los demás miembros del grupo y los directivos, esto la ha atormentaba demasiado, se queja pues aquello que la llenaba de tanta alegría que le permitía expresarse, que hacía que se sintiera libre, su padre se lo prohibía.

Después de terminado el bachillerato, se presento a la universidad para estudiar administración financiera, la que suspendería al séptimo semestre para contraer matrimonio con Julián, un hombre que conoció en algunos de sus viajes de vacaciones a la tierra en donde había nacido y que se correspondía principalmente con un ideal de hombre que su padre le había trazado, tiene que ser de la tierra de donde era ella oriunda pues *“estos son los únicos hombres que valen la pena además son muy trabajadores y echados para adelante”*.

Ismene se casó después de dieciocho meses de noviazgo, ella siente que de este hombre se había enamorado profundamente, antes vivió otras relaciones, y llegó incluso a formalizar una que duró algún tiempo y que la dejó al romperse con un profundo dolor, al hablar de ésta dice que la marco con un recuerdo profundo, ella confiesa que *“lo había idealizado a tal punto que nunca se enamoro del hombre que en verdad era él, que ella estaba enamorada del amor”*, en tanto con Julián todo fue diferente desde que lo conoció ella sintió que era el hombre de su vida y con quien deseaba formalizar para siempre una relación.

Ismene y Julián se casaron a finales del año 1993. Desde la noche de bodas ella sintió que había cometido un gran error, aquel hombre no supo ofrecerle una entrada dulce a la pasión, se sintió tomada a la fuerza y hasta el presente no recuerda haber sentido placer entre sus brazos, el vacío, quizás aquel que tan profundamente se había instalado en su ser, fue el sabor de esa noche, sólo en el presente ella siente que después de 20 años de matrimonio ha empezado a tener algún tipo de comunicación con su esposo. Al hablar de su esposo y lo que significa en su vida expresa: *“Mi esposo en mi vida es un mandato de Dios y es una forma de hacerme crecer y de hacerme vencer mis miedos”*.

Al casarse se traslada a vivir a Medellín, ciudad a la que llegó con muchas expectativas pues planeaba poder continuar con sus estudios, trabajar y sobre todo sacar adelante todos sus sueños y proyectos, ella considera que siempre ha sido de metas muy elevadas. Se queja incansablemente y dice que *“la ciudad a la que me traslade a vivir no me recibió con los brazos*

abiertos” se considera que fue tirada y siente que al dejar atrás su familia perdió demasiado, hizo un gran sacrificio y a cambio no recibió nada sólo, y según ella misma lo expresa, la indiferencia de su esposo que le manifestó que ella podía defenderse sola y que no necesitaba de él, en tanto ella en el fondo de su ser anhelaba que él la llevar de la mano y la condujera así por toda la ciudad, todo lo anterior se fue convirtiendo en algo más complejo porque ella siempre considero que su esposo no le dio un lugar y que ella sentía que casi siempre el favorecía a las demás personas por encima de ella, viéndose obligada a tener que soportar lo que ella consideraba como humillaciones, ella lo expresa en estos términos: “Yo llego a Medellín una ciudad que no me brindo nada... pero es por él, porque el no me recibió con los brazos de un hombre de un esposo”, “Yo sabía que me esperaban cosas nuevas pero yo quería que alguien me llevara de la manito... como me enseñaron toda la vida”.

Ismene en la actualidad es madre de dos hijas de una de 19 años y otra de 17 y un hijo de 8. La mayor nació cuando contaba con 24 años de edad y con un año de matrimonio, la segunda nació dos años después, ambos embarazos transcurrieron en normalidad y los partos se dieron de manera natural, luego del segundo parto como a los dos años, Ismene, experimento lo que considera la cosa más difícil de su vida, su primera crisis de depresión de la cual sólo tuvo consciencia como tres meses después cuando después de pasar por varios especialistas en medicina Alopática y Homeopática, una médica Psiquiatra evaluó las causas de su padecimiento y le diagnostico DEPRESION.

Esta primera crisis le sobrevino una tarde que se hallaba de paseo con la familia de su esposo, dice que empezó a sentirse como si fuera algo que tenía mucho brillo que se sentía como despersonalizada, lo narra en los siguientes términos: *“De pronto sentí algo muy extraño, un calor muy fuerte y un miedo terrible que no identificaba... de repente se adueño un pensamiento aterrador y confuso que me domino y era –esconderme para que nadie viera mi actitud nerviosa y algo desequilibrante- corrí al auto, me encerré y comencé a llorar, por mi cabeza pasaban miles de cosas, como ¿Qué me pasa? ¿Por qué no siento ser yo? ¿Por qué siento miedo y ganas de que me trague la tierra? Pasaron algunas horas y aunque nadie se dio cuenta empezó un infierno que jamás imagine...”*

Luego de esta primera crisis le sobrevinieron dos más, que ella considera se debieron a que eran momentos en lo que sentía que ya estaba mejor y bajaba la medicación e incluso la abandonaba.

Ismene con su Psiquiatra, exploro en su familia en búsqueda de factores que permitan establecer un componente genético de su padecimiento, sólo ha encontrado que en tres casos se ha presentado, tres primos por parte de su papá, esto cuenta ella, le devuelve un poco de tranquilidad pues siente que este padecimiento la convierten en alguien muy vulnerable, pues a consecuencia de este, el deterioro de su salud ha sido muy alto. En medio de sus crisis y del padecimiento le llegó su tercer embarazo y con este su primer hijo varón, contaba 35 años de edad y para el momento del nacimiento 11 de matrimonio.

Ismene se ofreció voluntariamente para el presente estudio, lo hace de una manera generosa con el único interés de poder ella misma también comprender un poco acerca de lo que significa el padecimiento el cual ella nombra como *enfermedad*, se siente muy impotente y vulnerable y desea que con esto se pueda construir un saber que permita a otras personas que pasan lo mismo que ella, encontrar también una alternativa, tener un poco de tranquilidad, pues como ella misma confiesa hay momentos en que en verdad se siente muy agotada.

Se realizaron tres entrevistas y todo el material del que aquí se dispone es fruto de ellas, Ismene al asistir se mostraba muy presta y diligente a colaborar, y a ofrecer en sus respuestas la mayor cantidad posible de información, se manifestaba ansiosa y era muy extensa en su discurso, evitaba temas que tocaran con sus padres, menciona poco de sus relaciones familiares e incluso sus hijos aparecen poco en sus discurso, los refiere para expresar la medida del amor y para expresa que jamás se separaría de su esposo o abandonaría a sus hijos, que su mayor deseo es estar siempre a su lado. Durante el proceso no se presentaron recaídas que pudieran considerarse como verdaderas crisis pero si paso por momentos en que en verdad ella no sentía ninguna disposición, a causa de esto se debieron aplazar e incluso cancelar algunos encuentros programados.

Ismene fue diagnosticada por su Psiquiatra con un Trastorno mixto ansioso- depresivo (F41.2), en el año 1999 y como consecuencia de esta consume droga psiquiátrica desde esa misma época. En la actualidad esta medicada con *Sertralina* de 100ml, antidepresivo perteneciente al grupo de los ISRS (Inhibidores Selectivos de la Recaptación de Serotonina) en

una posología de media tableta en la noches, esto acompañado de *Clonazepan*, un ansiolítico en gotas cuya posología es: tres en la mañana y diez en la noche y un anti psicótico, el *Norsic* de 100ml que debe administrarse en la misma dosis que la Sertralina.

8.2 ANALISIS DEL DISCURSO: Un recorrido a través de las imágenes

8.2.1 EL Yo

El YO posee una imagen de sí, y en ella se afirma, reconoce como propios unos valores y cualidades, siente aquellos aspectos valiosos de su personalidad son su propia construcción en Ismene esto aparece de la siguiente manera: Se siente (el Yo) forjador de su destino y que es a causa de él que las metas se logran *“Tenía un ego de que yo era capaz, era un reconocimiento personal ante mis capacidades”*, *“Cuando yo quería algo, yo lo luchaba y lo conseguía”*, *“... yo sentía que había llegado al último peldaño... me sentía satisfecha”*, hace planes y se proyecta al futuro *“Lo más importante en mi vida es realizar un hogar”*, *“al casarme yo creí que mi esposo iba a ser todo para mí y yo todo para el...”*, se niega cuando no se reconoce en sus acciones *“Es como perderme como no ser yo... es muy duro”*, *“yo lloraba, me preguntaba porque no soy yo”*, *“Yo me levantaba y aunque hubiera sol yo no lo veía”*, *“No ser yo me genera insatisfacción, depresión y tristeza mucha agonía, todas esas cosas profundas”*, asume la falta como un asunto sobre el cual tiene control *“Yo sentía que algo me faltaba”*, cree que es artífice de su destino *“pero es algo muy raro me siento encarcelada en mi misma con el mundo abierto”*, *“Yo no encontré nada en mi matrimonio... y ver que sacrifique todo mi futuro por lo que tenía, todo, ver que era una gran persona”*, *“... yo pude haber tomado decisiones y cambiar*

todo. Yo no soy de carácter”, “Lo único que yo quería era tirarme en una cama y cerrar los ojos”, toma consciencia de sus acciones “sentí que perdí el ego que yo había hecho de mi vida... que perdí que era un mendiga de amor de afecto y de comprensión... y yo no soy de mendigar”, cuando no puede explicar los motivos de estas nombra una entidad que es superior a él –Lo uno- “... yo me voy a parar y siento que me desplomo, me mareo, es una sensación tan horrible que uno no se siente capaz de aguantar un minuto más”, “Me ata el sentimiento de hacer algo y no puedo porque yo no soy Dios, uno quiere ayudar más allá de la capacidad humana”, “Y le eche la culpa a lo indefensa que venía a enfrentar una cosa más fuerte que yo”, “Yo ya no conseguí eso... uno tiene esos ideales de formación”, manifiesta una sensación de aquietamiento, que señala como procedente de una fuerza exterior “Me siento encarcelada... pero es algo muy raro me siento encarcelada en mi misma con el mundo abierto... siento que estoy como detenida como que algo me amarra”, “Yo siento que el cuerpo me hace las cosas imposible”, “Estar paralizada es querer salir al ruedo pero yo misma me ponía los obstáculos”, “Lo único que yo quería era tirarme en una cama y cerrar los ojos”, “¿Por qué me tengo que parar si yo no quiero?”, esta sensación la asemeja con la muerte “cuando yo empecé a sufrir tanto veía la solución en la muerte”, “Yo dormía tan profundamente que yo decía –así es la muerte-, tal vez era una muerte que yo provocaba... que me consolaba, pues tal vez era la única solución que yo veía” finalmente anhela restablecer su condición anterior en la que enuncia estaba mejor “Anhele durante diez años regresar a mi vida anterior”.

8.2.2 La depresión

En este estado de padecimiento, se experimenta una pérdida de esperanza y el regreso es ya un asunto imposible, en tanto la despersonalización parece ser el inevitable destino, sentirse víctima de fuerzas que están fuera de su control y ante las cuales debe someterse, estas fuerzas o imágenes son en algunos casos conocidas pues hacen parte de su proceso de crecimiento y formación y han sido introyectada como hábitos, como costumbres o demandas desde lo exterior: *“Yo ya no conseguí eso... uno tiene esos ideales de formación”, “Me aplastaron mis cualidades y mis fortalezas... y me exigieron demasiado por lo otro que yo no era capaz”, “Usted puede hacer lo que quiera pero tiene que hacerlo sola”, “Estaba atemorizada y no veía salida... como si alguien me dijera –usted no es capaz-, -usted no puede moverse-”, “Yo quiero que mi ego sea alimentado y nunca me lo alimentaron... es como una necesidad de aprobación”*. Otras en cambio son desconocidas y aparecen a su consciencia como mandatos externos a los cuales debe dar respuesta. Respuesta para la cual no tiene elementos y que por tanto debe construir en el accionar de su cotidianidad: *“Lloro y lloro mucho y siempre lo hago, es como si estuviera perdiendo la base de mi vida es La capacidad de uno no pasa de ser humana”, “El sufrimiento... una agonía profunda, un sentimiento de... poca fe, poca esperanza, poca lucha. Todo lo que es bueno para uno para mí es de sufrimiento que se vuelve malo”, “Me siento perdida”, “Todo estaba siendo poseído por esa situación... yo sentía que me iba de mi cuerpo”, “Y le eche la culpa a lo indefensa que venía a enfrentar una cosa más fuerte que yo, y yo siempre decía a Dios ¡no soy capaz! Es que yo no soy capaz, Y menos ahora que estoy tan enferma es que yo digo no tener ni siquiera el cuerpo de aliado, siento que lo tengo en contra”*. Esa sensación de esa fuerza interior que pugna por aparecer, le esta recordando la muerte: *“Si me cogen y me atropellan para mí es la muerte en vida”, “Yo duermo y no pienso ni sueño, es como*

un estado de muerte pues para mí es un descanso”, “Uno siente que le falta un segundo para morir... yo me voy a parar y siento que me desplomo, me mareo, es una sensación tan horrible que uno no se siente capaz de aguantar un minuto más”, “La depresión es un estado de la vida en donde uno está muerto en vida... usted siente como si hubiera caído de su cuerpo a tomar un cuerpo extraño”

8.2.3 El deceso

La despersonalización hace parte del necesario proceso que conduce a la búsqueda de sentido, acceder a este hace que sea necesario desintegrarse para volver a integrarse y como resultado de este proceso dar paso a la resignificación que en Ismene se expresa en un anhelo intenso de profundidad que toma forma a través de las imágenes que aparecen en su discurso. Acceder a la profundidad es conducirse al deceso, en la paciente estas imágenes se expresan en los siguientes términos: *“No ser yo me genera insatisfacción, depresión y tristeza mucha agonía, todas esas cosas profundas”, “Cuando estoy con crisis depresiva mi sueño es muy profundo”, “Yo dormía tan profundamente que yo decía –así es la muerte-, tal vez era una muerte que yo provocaba... que me consolaba, pues tal vez era la única solución que yo veía”, “Las mujeres como yo necesitamos hombres profundos, hombres que entienda, hombres que dialoguen, hombres que le ayuden a uno con los sueños”, “yo cuando me case no sabía ni dar ni exigir... una mujer necesita sentirse amada y deseada... si uno no tiene un hombre que a uno lo desnude con el alma”, en la depresión este deceso esta siempre acompañado, por tanto hay una intuición que le permite reconocer en su interior la fuerza necesaria para reconstruirse, el YO puede hablar de esto ya que lo reconoce como parte de si, el hilo sigue tendido: “Eso me entra muy profundo y*

me machaca y me tortura”, “En lo profundo esta el verdadero yo... uno siente que cuando tiene este problema de depresión, hiere en lo profundo de uno”, “Lo profundo es mi ser esencial y no se debe tocar con espinas”, a pesar que conoce de esa fuerza se queja por no poderla usar de la manera creativa: “La gente que es depresiva es demasiado negativa, porque no puede asimilar sus problemas, porque le dan trascendencia a todo, pero por qué no puedo utilizar de la otra manera... como de la manera positiva”, “No había profundidad... porque no había comunicación pues dos personas se unen para ser una... al casarme yo creí que mi esposo iba a ser todo para mí y yo todo para el... sentí que perdí el ego que yo había hecho de mi vida...”

8.2.4 La muerte

El deceso es el paso que antecede a la muerte, la visita al hades transforma. Lo simbólico de este estado es ampliamente expresado por la paciente primero como, el estar atrapada en un lugar, del cual no puede escapar: *“Era un estado de oscuridad donde veía todo negro, sin esperanza... sentía que en esta oscuridad encontraba respuestas pero al intentar salir de ella en la puerta me devolvía”, luego con la sensación de estar en su presencia: “La agonía que sentí tantas veces la sentí como una agonía de muerte, la desesperanza, el malestar físico... todo se despelota”, “Uno siente que le falta un segundo para morir... yo me voy a parar y siento que me desplomo, me mareo, es una sensación tan horrible que uno no se siente capaz de aguantar un minuto más”, “Quiero dormir, dormir y dormir, para alejarme de esto tan horrible... el dormirme me da tanta paz que despertarme para mí, es aterrador”, “La depresión es un estado de la vida en donde uno está muerto en vida... usted siente como si hubiera caído de su cuerpo a tomar un cuerpo extraño”, “Yo duermo y no pienso ni sueño, es como un estado de muerte pues*

para mí es un descanso”, “Yo viva muerta en vida, mucho tiempo viví muerta en vida, sin esperanzas”, “Sentí como que yo era algo que llamaba la atención... sentí como que pun que estaba loca y a partir de ahí el infierno”, las imágenes de muerte actúan con una energía tal que la experiencia afuera en la consciencia reclama por la literalización de esta, en el cuerpo: “Llegue a pensar en quitarme la vida, pero nunca lo intente”, “Yo me quería morir... yo me quiero morir... y de verdad deseo morirme”, “Llego un momento que me nublabo y yo quería morirme sentía deseos de morirme”, “Diosito si voy a vivir así... yo no veo la salida”, incluso a una experiencia como esta de la muerte, por la cual en el pasado llego a sentir miedo, en el presente se convertía en consuelo “Le tengo... le tenía mucho miedo a la muerte... cuando yo empecé a sufrir tanto veía la solución en la muerte”, en este estado encontró la manera de acercarse a ella, de bordearla, buscaba su encuentro, la tentaba para que fuese ella quien tomara la iniciativa: “Cuando estaba deprimida no comía y no comer era un castigo que yo misma me hacía”, “Yo dormía tan profundamente que yo decía –así es la muerte-, tal vez era una muerte que yo provocaba... que me consolaba, pues tal vez era la única solución que yo veía”, “Sentía un paso a la muerte.”

8.2.5 El renacer

Acaecida la muerte, la necesaria consecuencia es que emerja una nueva conciencia. El yo siempre estará listo para tomar el lugar de control, pero en su actual estado de depresión, las imágenes hacen referencia a aquello que parece escapar a su control pues se ve como imposición de un otro demandante: *“El mundo me ofrecía las cosa a su manera, no de la manera que yo las necesitaba”, “me preguntaba porque no soy yo”, “Al principio lo oculte porque no me sentía*

capaz de decirle esto a nadie... porque este pensamiento estaba totalmente apoderado de mi”, “Me aplastaron mis cualidades y mis fortalezas... y me exigieron demasiado por lo otro que yo no era capaz”, “Mi esposo en mi vida es un mandato de Dios y es una forma de hacerme crecer y de hacerme vencer mis miedos”, “me defino como una mujer de corazón vulnerable a todo”, “Me siento encarcelada... pero es algo muy raro me siento encarcelada en mi misma con el mundo abierto... siento que estoy como detenida como que algo me amarra”, “Quiero luchar contra todos mis conflictos emocionales, pero me siento incapaz”, “hizo que se me cortaran las alas yo quería volar”, “Me sentí desprotegida y tirada al ruedo de los leones”, “no me dio mi posición”, “La droga me da fortaleza y me protege”, “Cuando yo deje todo lo que yo tenía en Ibagué, que era amor por cantidades, que era una, yo sabía que iba a ser una mujer grande en Ibagué porque a mí en Ibagué todo se me daba y mi meta era ser profesional y mi meta era ser una mujer pero verraca un orgullo para mi papá y para mi mamá, entonces yo me caso y me vengo para acá y a mi todo se me vino encima....”

8.2.6 Terapia

Establecido el proceso deceso y muerte, desintegración integración, el YO puede hacerse cargo de las imágenes con la segura consecuencia que su relación con el mundo exterior se ha modificado. En Ismene esta modificación que solo expresa aspectos superficiales de su personalidad, se manifiesta mas a manera de ajuste que a veces no comprende, más que de comprensión: *“Empecé a decaer emocionalmente... ahí empezó a declinar en algo”, “El sufrimiento... una agonía profunda, un sentimiento de... poca fe, poca esperanza, poca lucha. Todo lo que es bueno para uno para mi es de sufrimiento que se vuelve malo”, “No ser yo me*

genera insatisfacción, depresión y tristeza mucha agonía, todas esas cosas profundas”, “Yo sentía agonizar, había momento en que agonizaba”, “La agonía que sentí tantas veces la sentí como una agonía de muerte, la desesperanza, el malestar físico... todo se despelota”, “Soledad, temor y miedo de estar sola”, “Quiero luchar contra todos mis conflictos emocionales, pero me siento incapaz”, “Consecuencia de los sentimientos reprimidos y la enfermedad la manera como el cuerpo se defiende”, “Emocionalmente la sentí (La muerte) porque era lo único que me daba paz”, “Sentí miedo y corrí como una loca”, “Yo siento que para mi Julián, es muy poquita cosa... emocionalmente”

Jung llamo función trascendente a la capacidad de creación de un nuevo símbolo, como consecuencia del deceso-muerte, y en Ismene ésta aparece como atrofiada a causa que es temerosa de su individualidad cuando aparece en su discurso las imágenes hablan de su necesidad de acompañamiento y de ser conducida: *“Yo quiero pero no me siento capaz, yo quiero pero no puedo”, “Yo llego a Medellín una ciudad que no me brinda nada... pero es por él, porque él no me recibió con los brazos de un hombre de un esposo”, “Yo sabía que me esperaban cosas nuevas pero yo quería que alguien me llevara de la mano... como me enseñaron toda la vida”.*

8.2.7 A modo de propuesta

La psicoterapia se convierte en la alternativa, el terapeuta permanece en la superficie, pero tomado de una punta del hilo de Ariadna y en la otra punta la paciente, que realizará el viaje

simbólico de deceso al hades donde la espera una nueva verdad, la cual podrá ser develada sólo en la aceptación de la humanidad, como imposibilidad de conocimiento final. Entrar en el mundo de las sombras, en el reino de hades, es equiparable al *religare* que ofrece como alternativa una manera de encuentro con lo divino como verdad última como trascendencia, la paciente lo expresa en los siguientes términos: “*En lo profundo esta el verdadero yo... uno siente que cuando tiene este problema de depresión, hiere en lo profundo de uno*”, en lo que parece una intuición acerca de que la depresión es un estado creativo del alma que posibilita acercarse a verdades que ya prefiguradas en la existencia propia, no han encontrado manera de expresión.

8.3.MARCO PARA UNA INTERPRETACION

8.3.1 El discurso de la paciente y la teoría:

Jung, en *Símbolos de transformación* (1963), dice que “El padre es el representante del Espíritu, que pone obstáculos a la instintividad. Tal es su función arquetípica, que le corresponde indeclinablemente, prescindiendo de sus cualidades personales, de ahí que a menudo sea el objeto de las ansiedades neuróticas del hijo”. (p.273). El discurso de Ismene revela que su padre le negó la posibilidad de contacto real con el otro, y a cambio la colocó como objeto de exhibición. Ha sido ofrecida como objeto de contemplación, en tanto ese otro que la observa es un otro lejano que no tiene la posibilidad de ponerla en contacto con su condición humana pues al ser objeto de contemplación para el otro, ha sido divinizada. Su padre espera que ella así lo entienda y le pide, no de manera directa sino a través de exigencias de tipo moral, que se conserve virgen hasta el matrimonio, y así, al llegar el hombre con los suficientes meritos para

alcanzar tal dignidad recibirá como compensación el preciado bien, ella también será digna y merecedora de la fortuna y del hombre que la representa. Víctima de esa fantasía *Ismene*, jamás estableció un contacto que pudiese considerarse como real con el exterior, y experimenta en sí misma esa falta de contacto, como vacío. Vacío que al no poderse saciar en el necesario encuentro con lo real, con lo exterior, lo convertirá en una búsqueda interior a manera de demanda por profundidad, a la cual pretende acceder en una búsqueda a través del otro, que desconocido, pretende ella la conduzca a ese viaje. Lo anterior sumado al evento traumático de su nacimiento, que señalan un *como si* fundacional de su psiquismo, resto que le está recordando el abandono primero, y hace que para *Ismene* este proceso de conexión consigo misma, vía depresión, se convierta en un asunto doloroso.

Un psiquismo construido en aquella experiencia primera fundacional de su existencia y expresado en un constante reclamo por el abandono al que se siente sometida, da luz sobre lo que esta experiencia significa. Ser abandonado es haber realizado las primeras experiencias existenciales sin la presencia de un soporte moral y emocional, el abandono constituye una de las principales estructuras psíquicas y en la psicología Junguiana se corresponde al arquetipo del niño-héroe, que después de haber sido dejado en un paraje lejano y a merced de las fieras, no solo logra sobrevivir sino que además se sobrepone a las condiciones adversas en las que se encuentra y cuando experimenta la sensación de pensar que ha dominado ese terreno y se ha hecho su amo y señor, su condición de divino se acentúa.

En tanto la expresión del arquetipo del padre en la paciente, evidencia que el vínculo con este le negó la posibilidad de encuentro y expresión de su ser interior, a manera de límite, y que por tanto el reclamo que en ella aparece a manera de depresión es el intento de encuentro con esa interioridad a la cual no ha tenido acceso, y que la condición de mantener el vínculo con su padre ha sido castrada.

Su padre la ofreció al mundo, junto con sus dos hermanas menores, como objeto de admiración, la mostro, la presento, la expuso, la exhibió para que fuera admirada por todos, pero en un lugar donde nadie pudiese alcanzarlas, ni siquiera el mismo, “*mi papa no le gustaba que yo saliera a ningún lado... él decía NO y a nosotras nos tocaba aceptar*” expresa en su discurso. La fantasía erótica que va tanto del padre a la hija como de la hija al padre es necesario que sea completada para que el psiquismo se complete también, ya sea en la realización o en la exclusión. Ella fue excluida del placer y de la posibilidad de espiritualización, que en la alquimia se expresa como *la conjuntion*. (Equilibrio de los contrarios que va de lo profano de la transformación de la materia a lo espiritual, en la transformación del alma.)

Ismene no pudo realizar el erotismo primero que la conecta con el padre y por esa vía el encuentro con lo masculino, esto se manifiesta en la imposibilidad de goce erótico evidenciado en la noche de bodas y que recuerda como experiencia traumática que por demás se ha mantenido a través de su matrimonio. Además la prohibición no solo hacía referencia al amor de los hombres sino además el de sus propias pasiones, como la danza, posibilidad está también de conexión interior y de encuentro con lo profundo, y que expresa de manera muy clara en sus

reclamos “*No había profundidad... por que no había comunicación pues dos personas se unen para ser una*”. Esa falta de unidad es la que la acompaña, convirtiéndose, en presencia de cualquier detonante, en el motivo que de su gran explosión.

La Imagen de padre en *Ismene* recuerda el aspecto devorador de este arquetipo del que Murray Stein (2001) recuerda que hace referencia a: “Incorporar, espiritualizándolos o psicologizándolos, escindiéndolos de sus orígenes instintivos. A través de esta proceso de espiritualización los hijos se ven privados del poder transformador de sus raíces”(p.117) y en este acto decreta para la paciente su sometimiento a la ley del padre y por esta vía a la renuncia a sus instintos, ella ha de ser como su madre, sumisa y ofrecida a un hombre para que repita, mantenga y perpetúe la tradición, ser esposa y madre, pues él, su padre no está dispuesto a permitir que el orden sea destruido, “*yo no podía desarrollar mi ego... mi papa me cohibía tanto... y yo creo que ahí viene el daño a mi personalidad, pues nunca fui capaz de enfrentarme a él*” repitió en varias ocasiones. Así es como se han hecho cosas es la frase que retumba como eco en esta tragedia personal.

Tragedia, pues su alma reclama por una nueva manera de ser en el mundo, ella quiere bailar, quiere ser una gran artista y tener un brillo propio, para eso se había vinculado con el grupo de danzas de su colegio pues confiaba en encontrar allí la alternativa para un alma que se resiste a ser devorada, el padre la posee en su cuerpo, pero su alma la posee a ella, y ese alma atrapada en ese cuerpo del cual no puede escapar, sufre; despersonalizada, dividida, fragmentada, ausente de si-misma, víctima de depresión.

No es de extrañar entonces que la paciente haya *elegido*, mejor se dirá que el alma de la paciente eligió para ella, un hombre lejos de la esfera geográfica de su padre para poder escapar de su presencia devoradora, pero para poder hacerlo a elegido a un hombre que satisface los ideales de su padre, y por tanto es merecedor de su amor y su virginidad. Planea escapar con él, irse lejos de aquella presencia devoradora que esta por destruirla. Se ha enamorado y casarse será la manera de escapar, trasladarse a vivir a la ciudad de donde él es originario, esta ambigüedad es claramente expresada por *Ismene* cuando dice: “*no me case por alejarme de la casa... la forma de papa criarnos tan sobreprotectora... hizo que se me cortaran las alas yo quería volar*”, El día llega y ella le comunica la noticia a su padre a través de la mama.

Qué papel ha jugado la madre en este drama, ¿ausencia?, “*mi mama se separaba de mí y yo sentía una agonía*” expresa *Ismene*, ¿Qué es lo que despertaba en ella este sentimiento que resulta tan profundo?, ¿Acaso necesitaba de la presencia de su madre para no sentir que moría? En referencia a la relación de la madre con la hija, H. M. Luke (2001) dice en *Espejos del Yo* que “La hija es una extensión de su yo mas intimo, que la transporta de regreso hacia el pasado y su propia juventud y adelante hacia la promesa de su propio renacimiento en una nueva personalidad, en la conciencia del yo” (p.121), arquetípicamente la hija estará en la esfera de la madre hasta el momento que esté preparada para recibir dentro de sí la semilla y asumir su propia maternidad, esto inevitablemente acontecerá como una violación como perdida de su virginidad. La paciente de manera inconsciente había ya experimentado esto en diferentes momentos de su vida, el nacimiento fue el primero y se produjo como expulsión, sola y

abandonada que casi la llevan a la muerte fue el sino de sus primeros instantes en la vida. Ahora casada sería separada de su hogar de manera violenta sin haber sido preparada para este acontecimiento y esto le ahondaría en un profundo y ambiguo sentimiento, que expresa en los siguientes términos, *“cuando me case pensé encontrar lo mismo que tenía en mi familia y mas... más que... todo eso que quería ser y no pude desarrollar”*, *“Yo sabía que me esperaban cosas nuevas, pero yo quería que alguien me llevara de la manito... como me enseñaron toda la vida”*. Así el encuentro con esa realidad acontece la noche de bodas, donde se siente abusada, (es violada como una manera de entrar en consciencia sin embargo ella experimenta este acto como violación como abuso, es raptada y este rapto le significa la entrada en consciencia, Zeus siempre colabora con Hades) para ella la espiritualización, que significa el encuentro de los contrarios y que se expresa en el sexo entre hombre y mujer, no sucede ahí, en cambio se da una forzada toma de conciencia. Esa noche en el lecho nupcial asiste a la muerte de Himen y el rastro de su sangre entre las sabanas sirve para recordar la naturaleza material de este acto y evidencia el advenimiento a la realidad de sus fantasías a través de su cuerpo, no es ya la fantasía ni la ilusión del amor, es una verdad que duele y rompe sus entrañas, es el dejar de lado la niña y nacer como mujer, sin que este nuevo despertar permita una conexión interior, es otro nacimiento al que asiste, para de nuevo terminar siendo lanzada, no hubo nadie que la abrazara y la trajera al mundo de esta nueva experiencia con amor, su esposo no se contenía tampoco esta posibilidad.

Huía de su familia, de la pasividad y el abandono de su madre y del deseo devorador de su padre, pero anhelaba encontrar en el lugar al que sería llevada, lo que en la familia tenía y que ella consideraba valioso, *reconocimiento y amor*. ¿Qué es lo que la paciente deseaba encontrar?, acaso la libertad, de la cual dice que es *“poderme expresar como yo soy”*

La primera crisis le sobrevino a los veintiocho años luego de su segundo parto, para esa época su hija mayor ya tenía algo más de tres años y la bebe 18 meses. Ella recuerda que se encontraba de día de campo con la familia de su esposo de la cual se expresa en estos términos *“yo por la familia de mi esposo siento mucho cariño, pero hay cosas que yo no acepto, y a mí me han machacado mucho, me han perturbado mucho como son. De pronto veo que hay mucha ambición por dinero, veo que son personas muy radicales en sus decisiones, personas que son muy fuertes de corazón y que así quieren que todo el mundo lo sea, y yo... yo me defino como una mujer de un corazón demasiado débil, una mujer muy vulnerable a todo, sobre todo al trato que me den, porque yo soy muy... o sea... yo llego y me planteo un sueño o... como una ilusión, y si no se cumple como yo deseo que se cumpla ----- sino que me cogen de una manera brusca y me atropellan... para mí eso es.... La muerte en vida... vi cosas en la familia de mi esposo que son totalmente contrarias a la vida que yo tuve de soltera. Para mí eso fue un choque demasiado duro y yo creo que de ahí viene el... la... el detonante de la depresión”*. Esa apreciación de la familia del esposo aparece en la paciente como una epifanía que le recordaba su propio vacío y ante el cual debía reaccionar, había escapado de una familia al interior de la cual comprendía que jamás podría ser, para terminar atrapada en otra que le volvía latente esa imposibilidad, pues los valores que le ofrecía estaban en disonancia con lo que su alma esperaba encontrar. La libertad de poder ser ella misma.

Lo que ese día de paseo le sucedió lo narra en los siguientes términos *“Todo empezó un día que me encontraba en un paseo familiar cuando de pronto sentí algo muy extraño. Un calor*

muy fuerte y un miedo terrible, que no identificaba. De repente se adueño un pensamiento aterrador y confuso que me domino y era, esconderme para que nadie viera mi actitud nerviosa y algo desequilibrante, corrí al auto, me encerré y comencé a llorar, por mi cabeza pasaban miles de cosas, como: ¿Qué me pasa? ¿Por qué no siento ser yo? ¿Porque siento miedo y ganas de que me trague la tierra? Pasaron algunas horas y aunque nadie se dio cuenta empezó un infierno que jamás imagine” luego agrega “sentí como que yo era algo que llamaba mucho la atención... sentí como que PUM, que se hubiera ido mi consciencia, sentí miedo... sentí como que estaba loca y a partir de ahí el infierno”

Esta reacción se precipito como un estallido interior, luego la depresión, vivenciar ese estado de muerte al cual se había estado conduciendo, vivir aquella experiencia de despersonalización, en la cual se ve a sí-misma como si no fuera. Ser raptada como lo fue Perséfone, conducida al universo de sombras que es el Hades y desde ahí intentar reconfigurar se existencia.

No es fortuito que la paciente sienta aquella experiencia primera como perteneciente al infierno, dentro de la tradición cristiana el Hades griego ha sido interpretado como equivalente de este, y es el lugar a donde van todos aquellos que han perdido su alma o en otros términos van todas las almas que perdieron la gloria de Dios y por tanto se cree fueron vendidas por sus propietarios al demonio.

La pregunta por la profundidad en la paciente revela una necesidad de expresión de su alma que ha sido aniquilada por su consciencia, limitada como se encuentra considera que son responsables de su estado quienes se hallan a su alrededor así acusar de poco profundos a estos es acusarse a sí misma, puesto que están antepuestos sus ideales como meta final de su YO, la depresión ha sido en la paciente el mecanismo usado por el alma para darse a conocer, la oscuridad que manifiesta padecer en sus estados más profundos de depresión son la expresión en lo real de aquello que experimenta en su interior, la necesidad de emergencia de aquellos contenidos que la consciencia señala como oscuros, y peligrosos. No hay entonces camino posible para *Ismene* puesto que las resistencias de su yo son más fuertes y poderosas que los emergentes de su alma, ya ella misma no lo había aclarado en la entrevista, “*tengo un ego muy fuerte*”, repitió varias veces y de diferentes maneras, siendo esto evidencia bajo su estado, que la fortaleza de su ego no es una herramienta que le permite hacer una relación con lo exterior, sino que, la fortaleza de su ego es usada contra sí misma, destruyendo todo aquello que considera vano, a consecuencia de una formación en valores que introyectada en su familia consolida hoy el factor que considera más fuerte de su personalidad. Pero ¿qué hacer entonces con la depresión a sabiendas que para ella misma es un factor de malestar y la cual espera que desaparezca de su vida?,

La pregunta resulta compleja a la luz que *Ismene* experimenta en su depresión una posibilidad que le negaría en su propia consideración, otro estado. Puede detener su vida en el tiempo a fin de no ser responsable de sí misma, la depresión no es en éste estudio una enfermedad, ***es una condición de la existencia necesaria para realizar algunos procesos de consciencia que en otros estados sería imposible***. Sin embargo, para *Ismene* si resulta en una

enfermedad y un padecimiento, algunos otros paciente que fueron consultados, pero cuyas experiencias no aparecen registradas en este estudio, manifestaron también estar enfermos, lo que permite señalar y partiendo del postulado de éste estudio que el paciente de depresión es víctima, se unirán estos dos conceptos para señalar que el depresivo se considera a sí mismo víctima de una enfermedad.

DESARROLLO DE OBJETIVOS....

9 CONCLUSIONES.

En tanto la depresión siga siendo vista como un estado patológico del cual el individuo debe aliviarse, seguirá siendo una imagen relacionada con el fracaso, y por tanto el temor a ser identificado con esta imagen generara un apartamiento cuya consecuencia será de alejamiento de si-mismo. Tanto ver la depresión como un estado patológico ha hecho que se pierda la posibilidad de descubrir en ella su poder sanador

El grito me siento fracasado, no hace referencia a una verdad psíquica, si no que hace referencia a la denuncia que el yo hace de su condición presente , el yo se acepta fracasado para evitar reconocer que el fracaso es *per se* y que no depende en absoluto de que él lo reconozca o no, depende de la naturaleza humana y de su necesidad de explorar todos los aspectos de su ser, la denuncia histérica del depresivo en torno a su fracaso lo muestran como una víctima inocente de una verdad que se niega aceptar, la verdad de su ser. Así la paciente puede hablar con tranquilidad de su depresión sin que esto implique un intento por sanarse de esta.

Se puede decir también que la fuerza con la que actúa el yo en Ismene y que hace que experimente las imágenes del inconsciente como una invasión, es la misma fuerza que destruye la posibilidad sanadora que encararía un nuevo símbolo, pues, la fuerza de su yo ante la aparición de este, emite una explicación que lo convierte en un síntoma que refuerza su actual padecimiento.

La experiencia de deceso al hades hace referencia a lo individual, allí el otro y los objetos son sombras, imágenes que dan cuenta de el alma propia. Este proceso, como posibilidad de autoconocimiento se encuentra atrofiado en la paciente que niega cualquier posibilidad de trascender su actual padecimiento. En ella se descubre cómo a pesar que el deceso ha sido una imagen transformadora que ha acompañado su existencia desde su nacimiento es incomprendido. Atrapada como se siente en el universo del hades se niega a ingerir el conocimiento, de la nueva verdad que implicaría para ella la aceptación. Aceptar la imagen de fracaso le implicaría reconfigurar la imagen de sí misma que se ha esforzado por exhibir, y evidenciar el fracaso oculto bajo el mecanismo de la depresión.

La muerte que es el estado último hacia el cual toda existencia se encamine, en la depresión resulta la vía de solución frente a las imágenes, a través de estas el individuo las realiza. Un proceso terapéutico entendido desde los postulados de Carl Gustav Jung, permite que el individuo experimente el deceso más que la muerte, en un viaje guiado a través de las imágenes que permita la integración a la cual se alude, hacerse conocedor de esas imágenes de las cual fue víctima su conciencia y comprender, a partir de este conocer, a que se refieren esas imágenes en su vivencia personal, pues, a pesar que no se es dueño de las imágenes , ella pugnan por un sentido, Jung llamo a las imágenes complejos, y a la necesidad particular a la que hacer referencia, arquetipos.

No obstante siendo la muerte aquello que genera conocimiento, es la conciencia de el compartir colectivo de esta verdad lo que le permite al individuo la adhesión o amarre a la existencia por el solo hecho de su compartir. Que un padecimiento sea caracterizado y tipificado con unos criterios y síntomas que le permite a los individuos clasificarse como tal devuelve la tranquilidad de estar padeciendo algo que también padece alguien más y por tanto ya no debe lidiar con la condición de ser víctima individual, condición esta que es generadora de mayor angustia, lo colectivo salva en tanto lo individual destaca, pero ¿Quién quiere estar por fuera de la masa, del grupo, del colectivo? Ismene ha preferido esta condición de víctima colectiva (acepto la estética de la muerte que se decanta en los criterios diagnósticos) y ha negado la individualidad de su padecimiento, y en esta negación la posibilidad sanadora.

Las imágenes de deceso harán siempre referencia a la necesaria caída en el Hades –el mundo de las sombras- de aquellos contenidos que ya no satisfacen la conciencia, en tanto la muerte es la literalización de esa experiencia como negación por parte de la consciencia, así, se manifiesta una profunda resistencia cuyo costo para la misma consciencia es vivido como un estado de aquietamiento tal que es asemejado a la muerte. Si la depresión es experimentada por la consciencia como una invasión, como un estado en el cual ella se hace víctima. La muerte será el mecanismo de defensa del yo que se siente víctima de las imágenes que provienen de su inconsciente personal o colectivo. En tanto como resultado de esto el inconsciente debe hacerse cargo de aquellos contenidos que la conciencia rechaza. Los contenidos depositados en lo inconsciente quedan a cargo de este y en principio son rechazados, lo que expresa una puja entre lo consciente y lo inconsciente, para esto es empleada una energía cuya síntesis es la enfermedad física del individuo. Esto da luz acerca de algunos de los padecimientos físicos de la paciente y

de cómo la somatización se convierte en la alternativa de lo psíquico ante su incapacidad de hacer frente a los padecimientos.

En terapia devolver la condición de humanidad al paciente es permitirle recordar que pese a su origen divinizado, su existencia no es tan extraordinaria y que la tarea de su ego consiste en aceptar esa difícil verdad, pasara por el mundo sin dejar una huella profunda, quizás unos pocos lo recordaran y cuando estos hayan desaparecido también su imagen será borrada por completo y nada hará que sea recordada. Así la posibilidad de que se comunique con su interior aumentara pues aceptar que no se (esta se evidencia en las narraciones de sus padecimientos pues cada paciente en particular cuenta su propia historia como algo extraordinario que está por encima de cualquier otra verdad y lo considera, discurso que es repetitivo, como único y como lo más extraordinario que el terapeuta jamás haya escuchado en su vida) posee una vida tan extraordinaria para los demás, lanza al camino por conocer que tan extraordinario se es para sí mismo.

La pregunta por la profundidad en la paciente revela una necesidad de expresión de su alma aniquilada por la consciencia, limitada como se encuentra considera que son responsables de su estado quienes se hallan a su alrededor así acusar de poco profundos a estos es acusarse a sí misma, puesto que están antepuestos sus ideales como meta final de su YO, el deceso ha sido en la paciente el mecanismo usado por el alma para darse a conocer. La oscuridad que manifiesta padecer en sus estados más profundos de depresión es la expresión en lo real de aquello que experimenta en su interior, la necesidad de emergencia de aquellos contenidos que la consciencia

señala como oscuros, y peligrosos. No hay entonces camino posible para la paciente puesto que las resistencias de su yo son más fuertes y poderosas que los emergentes de su alma, ya ella misma no lo había aclarado en la entrevista, *tengo un ego muy fuerte*, repitió varias veces y de diferentes maneras, siendo esto evidencia bajo su estado que la fortaleza de su ego no es una herramienta que le permite hacer una relación con lo exterior, sino que, la fortaleza de su ego es usada contra sí misma, destruyendo todo aquello que considera vano, a consecuencia de una formación en valores que introyectada en su familia consolidó hoy el factor más fuerte de su personalidad.

¿Qué hacer entonces con la depresión a sabiendas que para ella misma es un factor de malestar y al cual se ha referida con deseos que desaparezca de su vida?, la pregunta resulta compleja a la luz que la paciente experimenta en su depresión una posibilidad que le negaría en su propia consideración, otro estado, que puede detener su vida en el tiempo a fin de no ser responsable de sí misma. La depresión no es para éste estudio una enfermedad, *es una condición de la existencia necesaria para realizar algunos procesos de conciencia que en otros estados sería imposible*. Ismene la considera una enfermedad, lo que permite señalar y partiendo del postulado de éste estudio que el paciente de depresión es víctima, se unen estos dos conceptos para señalar que el depresivo es víctima de una enfermedad.

10 DE LA COMPRESION EN EL ESTUDIO DE CASO

La pregunta que ha guiado la elaboración de este estudio es la necesidad por la comprensión de la depresión y se corresponde también a la búsqueda de un símbolo que la humanidad requiere para esta tarea, las verdades que se revelan a través de este trabajo, y no solo con la paciente que como voluntaria se ofreció para este estudio. Son verdades que resultan por lo complejas de difícil comprensión y llenan de mayores interrogantes que no han sido resueltos ni por los fármacos ni los tratados de filosofía o los estudios psicológicos tampoco por el conocimiento cada vez más profundo de la estructura del cerebro, antes por el contrario quedan resonando asuntos tales como: ¿es la depresión una enfermedad?, ¿se es víctima de ella?, ¿es un mecanismo de defensa del yo o una incapacidad de para ofrecer respuesta?, ¿es una urgencia del alma por hallar sentido?, ¿es algo malo... es algo bueno?, ¿se puede curar?, ¿vale la pena curarse de ella?, ¿existe?, considero, teniendo en cuenta que es un asunto en cuyo estudio están implicados la mayor parte de los saberes tanto desde las áreas de la ciencia como del conocimiento intuitivo y se retoma de Jung “que la expresión elegida es la mejor designación o formula posible” cuando se refiere al símbolo, la depresión como un padecimiento que comparte la humanidad y del cual no puede hacerse consciente.

Sin embargo la experiencia con *Ismene*, ha permitido encontrarse con lo particular del individuo, que también es colectivo, entrar en un universo único de imágenes y a partir de él, poder describir el trasegar de un alma sufrida y doliente que agobiada, se siente atrapada en un cuerpo al cual le demanda poderse expresar, así solo se puede hablar de comprensiones:

Se comprende que la *depresión* resulta ser un estado de la existencia humana del cual nadie puede escapar, entendida esta como el necesario deceso que todo individuo debe realizar al interior de si en busca de las respuestas que ya estaban prefiguradas en el antes de su existencia.

Se comprende que la depresión es un estado de necesario cuestionamiento por el sentido de la vida, de la existencia misma, valora si mi vida vale o no la pena ser vivida, si con mi existencia tiene un propósito o si simplemente pasare por el mundo sin haber dejado el más mínima huella sobre él, *que es insoportable ser tan efímero.*

Se comprende que la depresión es un diagnóstico clínico del que se hace víctima un individuo que es sometido a medicación para de esta manera evadir la tarea de ser más consciente de sí.

Se comprende que la depresión como un estado de la existencia en donde los sentidos están dispersos, un momento del desarrollo vital del individuo en el cual, aquello que consideraba valido y sincero ha perdido toda su fuerza y por tanto debe iniciar de nuevo, construyendo nuevos sentidos o resignificando los ya existentes.

Se comprende la depresión como un estado de invasión experimentado por el individuo, su consciencia se ve atrapada en una lógica de imágenes que emergen como contenido de lo inconsciente y que transforman su relación con el mundo.

Se comprende la depresión como una visión aterradora de la realidad que condena al individuo al aquietamiento, permanecer en un mismo lugar a fin de no tomar el riesgo de aventurarse a lo nuevo, que teme, lo conducirá a un fracaso mayor.

Se comprende la depresión como un estado de oscuridad, como la noche más oscura del alma en término de san Juan de la Cruz, se comprende cómo el estado de la existencia del individuo donde su capacidad para ver más allá de su padecimiento ha sido secuestrada.

Y finalmente se comprende la depresión como un estado final, un estado de muerte, algo dentro del individuo debe morir pues la noche oscura lo que ha estado preparando es el día de una nueva verdad, pero para que esta pueda acceder a la consciencia, todo lo que antes había ahí debe morir, lo viejo debe dar paso a lo nuevo. A rey muerto rey puesto.

Todas estas comprensiones permiten lanzar a una verdad que resulta de inapreciable valor, que todo individuo otorga a su existencia un valor tal que no puede ser medido por especialista o terapeuta alguno, y que por tanto hay que respetar para que el individuo particular resulte valioso.

Otorgar sentido a la vida es una tarea propia de cada individuo y en ella el psicólogo es solo un acompañante. Vana resulta la intención de llenar una vida de sentido con imágenes que no le pertenecen a ella

11 RECOMENDACIONES:

El trabajo con *Ismene* me ha permitido descubrir a través de la depresión lo que significa la particular en cada individuo y la manera como el terapeuta puede asumir su rol. Es indudable que la depresión es una puesta en escena del alma que reclama por nuevas maneras de existencia, mas éstas nuevas maneras tienen que ver con el mismo alma del individuo que padece y no con el terapeuta o la terapia que se ofrece, estos dos, son elementos convencionales que están ahí en muchas ocasiones para disminuir la angustia del terapeuta e incluso sin darse cuenta para entorpecer el proceso de quien padece.

Por tanto compadecer es mi recomendación, silenciarse para poder escuchar el alma sufriente que acude angustiada en busca de ayuda y permitir en ese silencio que el propio alma se conecte con su sufrimiento, así al reconocerse también como portador del padecimiento el alma misma de quien en el proceso tiene el rol de terapeuta entrara en conexión con la de quien tiene el rol de paciente y ambas en la conjunción llamado proceso terapéutico serán capaces de producir un *símbolo* que ha de transformar a ambas partes.

Ser psicólogo, más allá de un supuesto saber, implica aceptar la debilidad en frente a ciertas realidades y, ante todo, entrar en contacto con la naturaleza de esta profesión al reconocerlas heridas.

12 LIMITACIONES Y DIFICULTADES:

Durante el desarrollo de esta investigación resulta paradójico que haya sido la voluntaria quien mayores dificultades ofreciera, pues en so ofrecerse voluntaria para este estudio podía intuirse una voluntad consciente por hacer frente a sus padecimientos y realizar un trabajo que le propiciara alternativas terapéuticas. En principio esto se consideró con ella, pero en tanto se realizó la primera entrevista fue claro en su discurso que lo que ella quería era ofrecerse encontrar un escenario en donde representar su papel de víctima hartado aprendido, así fue necesario cambiar la lógica del trabajo, no se trataba ya de un proceso terapéutico sino de un espacio de escucha donde ella pudiese de manera libre narra su experiencia.

Este acontecimiento dio un giro diferente al estudio y por eso lo que en este se ofrece es una fenomenología que más allá de conducir a la proposición de terapéuticas, busca concederle al alma una ventana desde la dual poder hablar, el alma en el depresivo es una alma cargada de un conocimiento mayor que ansía poder ser comprendida por el otro, pues ella par sí misma es demasiado.

13 REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍA

- Bonilla-Castro y Rodríguez. (2000). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá: Ed. Norma.
- Dowling, C. (2001). *Espejos del yo*. Barcelona: Ed. Kairos.
- Durand, G. (1992). *Las Estructuras Antropológicas del Imaginario*. México: fondo de cultura económico de México.
- Eliade, M. (1992). *Mito y realidad*. Ed. Labor.
- Frazer, J. G. *La rama dorada*. (2006). Mexico: Fondo de cultura de Mexico.
- Freud, S. (2001). *Obras completas*. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva.
- Graves, R. (2007) *Los mitos griegos*. Barcelona: Ed. Ariel.
- Hillman, J. (1999). *Reimaginar la psicología*. Buenos Aires: Ed. Ciruela.
- Jung, C. G. (2000) *Tipos Psicológicos*. Buenos Aires: Ed. Suramérica.
- _____ (2009) *Arquetipos e Inconsciente colectivo* .Barcelona: Ed. Paidós
- _____ . (2005). *Símbolos de transformación*. Barcelona: Ed. Paidós.
- _____ . (2001) *Simbología del espíritu*. Mexico: Fondo de cultura de Mexico
- _____ . (2002) *Psicología y alquimia*. Mexico: Ed. Tomo S.A.
- Moore, T. (2009). *El cuidado del alma*. España: Ed. Urano.

- Pinkola Estes, C. (2005) *Mujeres que corren con lobos*. Bogotá: Ed. Zeta.
- Lévis-Strauss, C. (1987). *La estructura de los mitos*. Barcelona: Paidós.
- Tylor, Edward. 1993 “Cultura Primitiva”. En: Paul Bohannan y Mark Glazer (eds.). *Antropología Lecturas*. pp. 61-78. Madrid: McGraw-Hill.
- Vélez, M. (1999). *Los hijos de la gran diosa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- _____ (2004) *Vírgenes Energúmenas*. Medellín. Universidad de Antioquia
- Young , Polly (1999). *Introducción a Jung*. Madrid. Cambridge University Press.
- Zweig, C. (Ed.). (2001). *Encuentro con la sombra*. Barcelona: Ed Kairos.

ANEXOS

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN SOBRE LAS IMÁGENES Y REPRESENTACIONES DE DECESO Y MUERTE EN UN PACIENTE CON DIAGNÓSTICO DE DEPRESIÓN, A PARTIR DE LOS POSTULADOS TEÓRICOS DE CARL GUSTAV JUNG: UN ESTUDIO DE CASO

Nombre del investigador(a): Elkin Alonso Serna Botero

Título del proyecto: Imágenes y representaciones de deceso y muerte en un paciente con diagnóstico de depresión, a partir de los postulados teóricos del Carl Gustav Jung: un estudio de caso.

Señor(a) _____ le estamos invitando a participar en un estudio de investigación perteneciente al pregrado de Psicología de la Institución Universitaria de Envigado.

Primero, nosotros queremos que usted conozca que:

- La participación en este estudio es absolutamente voluntaria. Esto quiere decir que si usted lo desea puede negarse a participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin tener que dar explicaciones.
- Los temas abordados serán analizados en la investigación; manteniéndose en absoluta reserva los datos personales de la persona entrevistada.

- Usted no hará un proceso de terapia y no recibirá beneficio económico alguno del estudio actual. Los estudios de investigación como este sólo producen conocimientos que pueden ser aplicados en el campo de la psicoterapia más adelante.